

ZIG ZAG

40 cts.



Conchita
Dorado.
"Bailarina"
Foto-Walken.

OLIMPIA

REVISTA DE LA
BELLEZA

Cuadros famosos de pintores clásicos y modernos; dibujos de los maestros del género, nacionales y ex ranjeros; obras de arte plástico; fotografías artísticas de verdaderos modelos de belleza; reportajes galantes de atrayente interés y seductora emoción estética; cuentos literarios y artículos históricos y humorísticos; Informaciones de actualidad, apropiadas al carácter especial de esta revista, con otras variadas y originales secciones, prestarán sugestivo encanto a las páginas de OLIMPIA, cuyos números integrarán la más placentera colección de la belleza en todos sus aspectos, del clásico al gentil de la antigüedad y del frívolo al mundano y *chic* de los tiempos modernos.

El esfuerzo editorial que representa una publicación de tal importancia, impresa en lujoso papel y con todo esmero tipográfico, con la cubierta y diversas planas a varias tintas, con profusión de grabados y cuidadosa confección, no será ostáculo para su popularidad, facilitada por la difusión que le ha de permitir alcanzar su precio, bien económico para la riqueza de su presentación.

OLIMPIA

Editará también mensualmente unos sugestivos folletos, de grata lectura y lujosa presentación, interesantes, amenos, apasionados, devotos del Amor, fuente inagotable de la *Vi* a, escritos por un prestigioso y popular literato que inicia esta su nueva modalidad con el seudónimo de

JULIO CORTIS

Evocaciones de amor, graciosas y originales narraciones de extrañas aventuras que culminan en arrebatadoras explosiones pasionales.

EN PRENSA, PARA SALIR A LA
PUBLICIDAD EN SEPTIEMBRE
EL VIRGINAL ECUATORIANO

Impresos en papel verjurado, con cubiertas a dos tintas e ilustraciones intercaladas en el texto, su colección constituirá una escogida biblioteca, lujosa, barata y de positivo valor literario.

EJEMPLAR
50 CÉNTIMOS
ATRASADOS: 0,60



EN PREPARACIÓN

PUBLICACIÓN
MENSUAL

NÚMERO SUELTO
UNA PESETA
ATRASADOS: 1,50

!SUSCRIBASE Y COLECCIONE! OLIMPIA !ARTE Y LITERATURA DE AMOR!

mata moscas

cucarachas, mosquitos,
chinches, pulgas, hormigas,
corucos, chachahuixtle y
todas las plagas.

NO ES VENENO

Lanzapolvos sueltos
y paquetes para re-
cargar.

TODO BARATO
EL MEJOR
INSECTICIDA

Venta en todas partes.

HOFSTRA
EL INSECTICIDA SIN PELIGRO

Eloy S. Sarachaga

ESPECIALIDAD EN ENFERMEDADES
DE LA PIEL, VENÉREAS Y SÍFILIS

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7.

Madrid

POLVOS DE KEATING

EL INSECTICIDA MÁS
POPULAR DEL MUNDO

AGENCIA KEATING

FERNANDO EL SANTO, 5. Apartado 40-42

TELÉFONO 24-23 J. MADRID

TOMÁS R. ACEBEDO

CAJAS DE
ENVASE

**FÁBRICA DE ASERRAR
Y
ALMACEN DE MADERAS**

MADERAS
DE EMBALAJE

SEBASTIÁN HERRERA, 4 - Tel. 36-13

MADRID

CRÓNICA DE LIMA BELMONTE VUELVE

Hay gran revuelo en la afición limeña. Hace ya tiempo que venían circulando interesantes rumores relacionados con la fiesta taurina en Lima; los rumores se han acentuado y en la actualidad están en vísperas de convertirse en realidades.

En el vapor «Ortega» marcha a España el conocido aficionado y correcto caballero don Francisco Botto, que lleva la representación de la Empresa organizadora de las grandes corridas que se preparan con motivo del centenario de Ayacucho.

Se trata de organizar una temporada sin precedentes en nuestra historia taurina, una temporada que corresponda a los demás festejos que el país se propone celebrar solemnizando la gloriosa fecha del centenario.

La Empresa que se ha constituido a fin de formar un cartel taurino de primerísima categoría se ha dirigido a Juan Belmonte, el mago de la fiesta, el alma de ella y su único salvador en Lima. El trianero ha sido solicitado por la nueva Empresa para que preste su concurso en tan importantes corridas, fiestas taurinas de verdadera transcendencia, ya que han de celebrarse ante las Embajadas de los países amigos y ante numerosísimos turistas que han de acudir al Perú a causa del sugestivo programa de festejos.

La Prensa toda y la afición en masa ha aplaudido calurosamente esta solicitud y mantienen la esperanza de que Belmonte no ha de negarse a contribuir con su actuación a la brillantez de las grandes corridas de gala.

Juan Belmonte ha sido informado de esta situación del toreo en Lima y conoce ya oficiosamente el propósito de requerirle para que dé su concurso personal a las corridas del centenario.

Amigos íntimos del famoso torero le han escrito informándole de cuanto llevamos escrito y pidiéndole que vuelva al toreo, donde tantos y tan resonantes triunfos puede alcanzar.

Sabemos que Belmonte ha contestado a estos amigos suyos diciendo que parecería una falta de seriedad el que él volviera a vestir el traje de luces.

Se escuda en sus cartas en la errónea interpretación que muchos darían a un acto suyo de esta clase.

La demanda elevada a Belmonte no es la petición de un empresario, digna de ser atendida siem-

pre, pero que pudiera prestarse a esas interpretaciones erróneas. Es la clamorosa petición de los aficionados de un país a los que el diestro debe escuchar.

Lleva el señor Botto, entre sus instrucciones, a más de la importantísima de conseguir la vuelta de Belmonte, la de gestionar y adquirir tres corridas de toros a escoger entre las ganaderías de Miura, Veragua, Murube, Santa Coloma, Pablo Romero, marqués de Villamarta y algunas otras de primera categoría.

El propósito es constituir el cartel de las fiestas no con nombres famosos de toreros solamente, sino también con ganado que permita a esos toreros demostrar sus condiciones ante el público limeño.

Se ha encomendado también al señor Botto la contratación de una o dos de las primeras figuras taurinas actuales para que acompañen dignamente en el cartel a Juan Belmonte, mas la contrata también de un par de jóvenes maestros que a juzgar por su actuación estén considerados entre los llamados a ser los «ases» del porvenir.

El representante de la Empresa contratará también en España una buena cuadrilla compuesta por seis banderilleros y cuatro picadores de lo mejorcito.

Se comprenderá, ante la enunciación de estos planes, el revuelo que hay en la afición limeña.

Hay que tener en cuenta que aquí no constituyen las corridas de toros un espectáculo frecuente como en España. Por tanto, la organización de cualquier novillada es bastante para motivar muchos y apasionados comentarios. Con proyectos como los que acabamos de exponer, cuantos en Lima sienten amor por la fiesta taurina están pendientes del viaje del señor Botto.

Existe aquí una gran confianza en la aceptación de Belmonte. Se sabe que ello no sufrirá contratiempo alguno por cuestión de intereses. Ni Belmonte ha de condicionar su aceptación a estas o las otras condiciones, ni la Empresa le regateará ni discutirá absolutamente nada de cuanto diga. La cifra que inicialmente se ha señalado para el caso es de cien mil soles—trescientas mil pesetas—por cinco corridas.

Nuestra confianza en la contestación favorable de Juan Belmonte no reside en la caridad, sino en su afición... Aceptará.

QUISICOSILLAS

Molinetes

*Aunque de tauromaquia
«chanelo» mucho,
pues distingo a Chicuelo
ya de Pedrucho,
y aunque de los astados
voy comprendiendo
a cual llaman reinto
y a cual berrendo,
nunca sé por qué dicen
que un estocado
resulta muchas veces
atravesada,
pues si al toro le sale
por un costado
el toro es el herido
y atravesado.*

*Nunca he visto a un torero
que al hocicarle un toro los calzones,
persiguiéndole fiero,
se pare a preguntar sus intenciones.*

*Como se halla en sus cabales
la afición no entra en pendencia,
pues saca la consecuencia
de que todos son iguales;
y sin darse a Barrabás
y sin desconcierto hostil,
igual le da Blas que Gil
y lo mismo Gil que Blas.*

*No des saliva al sable,
pues ten siempre entendido
que tal vicio es, por sucio, reprobable
y no hace entrar a aquel todo seguido.*

RIK

MATRACA



Walken y nuestra portada.

Walken, que es el Mussolini del objetivo—lo de Mussolini es porque Walken ejerce una dictadura fotográfica por méritos propios—, es el autor de la portada de este número de ZIG ZAG. Con eso nada más se haría la reputación de un fotógrafo. ¡Qué mujer la retratada y qué artista el de la cámara oscura!

Por la galería de Walken desfilan las mujeres más guapas de Madrid y de provincias; pero es que aunque no fuese así sería igual. Walken hace un retrato de Bergamín y le sale un Adonis con sombrero hongo.

La retratada es Conchita Dorado. Si agregan ustedes a las excelentísimas cualidades de Walken las magníficas bellezas de Conchita Dorado la suma es esa portada que va a encarecer el eter. Porque nuestros lectores se desmayan.

¿Qué duda «cabe», «coge» o «quepe»?

Esto se pone imposible.

Estábamos tristes por no haber ido a San Sebastián, pero un amigo regresa de la capital donostiarra y nos dice:

—¿Sabe usted? Este año no hay una sola maillot. Las mujeres se bañan con una cantidad de ropa que la Concha da una sensación de gente sorprendida en una madrugada de enero. Esto, por lo que se refiere a las mujeres. En cambio el desnudo masculino se muestra con livianas y escasísimas limitaciones. Tal es la moral que ahora se lleva.

No acabamos de comprender cómo puede ser inmoral el desnudo de una señorita de diez y ocho años y no serlo en cambio el de un señor de cuarenta y cinco. ¿Qué moral es la que trata de defender aquí? ¿La de las jovencitas o la de los escasos senadores vitalicios?

El empleo de la estopa.

El subsecretario de Gobernación ha multado con dos mil pesetas a la empresa de caballos de la plaza de Madrid, por utilizar en la corrida del jueves 14 un caballo que llevaba estopa en el vientre.

No creemos que la multa obedezca al empleo de la estopa. Si el caballo hubiera llevado en el vientre en vez de estopa caramelos de los Alpes o los flecos de un mantón de Manila, el subsecretario de Gobernación posiblemente habría impuesto la misma multa. Pero esto es una suposición nuestra. El empresario del servicio de caballos hará bien en no volver a emplear la estopa en sustitución de las tripas de ningún caballo.

Ciara es que a los caballos destinados al sacrificio las tripas les sirven para bien poca cosa, pero no deja de ser una desilusión para los aficionados ver que del vientre del cuadrúpedo sale, tras la cornada, una miraña de algo desconocido. Eso, aunque constituya una novedad, es en engaño. Y bastante nos engañan los toreros para tolerar que además nos engañen los caballos.

Las tripas en su lugar y la estopa junto al fogón.

Los cuatro pecados

SE HA PUESTO A LA VENTA EL PRIMER NÚMERO

DE
LA NOVELA DE OLIMPIA
JULIO CORTIS

ha escrito con el título de

Los cuatro pecados

una interesantísima narración amorosa que constituye el primero de los romances de amor que publicará en

La Novela de Olimpia

Pida usted la nueva publicación en todos los kioscos.

Un tomo, lujosamente editado, con sugestivos grabados cincuenta céntimos.

LEA Y COLECCIONE TODAS LAS NOVELAS DE JULIO CORTIS



—¿Una rosa?
—Gracias; hoy, no: es mi mujer.

De Le Sourire.

ELOGIOS

El «mono».

No es mi propósito, hoy por hoy, hablar de ese animalito tan feo y... tan mono. Tampoco voy a ocuparme de Darwin, ni de sus preciosas —¡monisimas!— teorías. ¡Cualquiera convence a «todo un picador» de que descende del mono! Más fácil cons de ro hacerle creer que descende del caballo...

El «mono sabio», llevando el caballejo como una madre al pequeño que todavía no sabe andar, se dirige al toro. Si éste no embiste, le lanza su gorra, da con el pie en la arena, etc., hasta conseguir que el bicho se arranque... He aquí puestas de manifiesto dos buenas cuaidades del «mono»: el valor y el desprendimiento. Su valor bien lo demuestra con esos desplantas temerarios, casi heroicos, para excitar la acometividad del astado. ¿Su desprendimiento? ¿No se ha desprendido generosamente... de la gorra?

Y no digamos nada de su altruismo y de su modestia. A lo mejor, con su maestría para obligar a acometer al animal más manso, salva a un ganadero del bochorno de que sea fogueado uno de sus toros. Y lo hace sabiendo que no ha de agradecérselo nadie, que no recibirá por ello un solo aplauso... ¿No es todo esto digno de encomio?

Alma buena y cariñosa, cuando un caballo es muerto en la arena, lo cubre piadosamente con un elegante trozo de arpillera, no sin antes haberle despojado de los arrees que pudieran ocasionarle molestias sin cuento.

¿Que los «monos» apalean de vez en cuando a los jamelgos? Ya lo sé. ¿Es que un padre no pega nunca a sus hijos? ¡Y nadie los quiere tanto como el que les dió el ser! Supongo que conocerán ustedes aquello de «quien bien te quiere te hará llorar»...

¿Que, no contentos con eso, y precisamente el no estar contentos con eso demuestra su buen corazón, los conducen a la muerte? ¿Y no esta muerte mil veces mejor que esta perra vida, que dijo no sé si fué Honorio Maura o Pérez Lugín?...

JOSE S. SERRANA PÉREZ

ZIG ZAG

CARMEN DIADEMA

AXIOMA: LAS MUJERES GUAPAS NO TIENEN PIEDAD.

Fot. WALKEN.

Si bailan los ángeles, Carmen Diadema baila como los propios ángeles, que como son espíritus puros, no pueden hacer mal ninguna cosa.

Carmen Diadema, además de bailar, tiene la silueta que ustedes pueden ver y admirar en esta página. En homenaje a nuestra tauromafilia—ella también se perece por la fiesta nacional—se ha vestido con el traje corto andaluz, el traje que lucen los españoles castizos cuando, en tierras de Andalucía, sobre un caballo postinero, se disponen a acosar reses.

Trae la silueta de Carmen Diadema a esta página una nota del viejo prestigio de la fiesta nacional, que no es solo la alegría de la plaza, el bullicio y la pasión del espectáculo, sino también la belleza del toro en la dehesa, donde muestran su agilidad y su gallardía los garrochistas y donde a veces se contempla una bella figura de mujer que toma parte apasionadamente en el hermoso y arriesgado deporte.

Ya veis que Carmen Diadema es gran bailarina y mujer gentilísima. Ahora, si no nos contuviera nuestra acreditada timidez y si no existiera la previa censura, nosotros la diríamos todo lo que pensamos de sus ojos, de su cara y de toda ella. Y todo lo que envidiamos a ese barboquejo que le ciñe el óvalo del rostro. Por si eran pocas sus perfecciones aún se retrata como ustedes ven. Y es que lo peor de las mujeres guapas es que no tienen piedad. Así Carmen Diadema se ha colocado tan «cruelmente» en la galería de Walken.



Entretenimientos históricos

A los de Bilbao les pedía toros el cuerpo en aquellos felices tiempos en que el vino era de uvas, el pan de trigo y en España reinaba Carlos III, y los «chimbos» (que así suelen llamarse los bilbaínos) acordaron dirigirse al Gobierno supremo de la nación invocando la necesidad que tenían de esta clase de fiestas para dar expansión a la gente joven y regocijar a los que habían pasado de la juventud.

El conde de Aranda, que había sustituido el año anterior a Esquilaché y era presidente del Consejo de Castilla, se dirigió al Ayuntamiento del «bochito» (nombre que dan los naturales de Bilbao a la villa que les vio nacer) pidiendo algún informe que sirviera de fundamento a tan torera petición, y el Ayuntamiento le remitió a Pedro Pablo un escrito en el que daba todos los pormenores que se le pidieron y algunos otros que fueron agregados para «amarrar» mejor la petición.

Para que no os hagáis un lío he de advertir que Pedro Pablo era el susodicho conde de Aranda, y si le trato con tal llaneza es porque hablo de un paisano mío, de un gran aragonés, cosa que me está muy bien decir, puesto que el señor Abarca y Bolea (don Pedro Pablo) fué un estadista cumbre y un gobernante piramidal.

Los bilbaínos del año 1769—que a este año se contrae cuanto dejo expuesto—le decían entre otras cosas al Gobierno «que haría como cuarenta años empezó a haber corridas durante el octavario del Corpus» en la expresada villa, de donde se saca en consecuencia que la antigüedad de las fiestas taurinas cabe el Nervión data del año 1729, aproximadamente.

Eso está bien, muy bien, lectores míos, porque me da pie para hacer un elogio de la afición bilbaína, a la que he tenido el honor de pertenecer por haber comido «merlusita» en tal «bochito» por espacio de cerca de veinte años.

El elogio de la afición bilbaína queda hecho haciendo constar su arraigo. Cree el vulgo que si en Bilbao se celebran esas corridas de agosto, que con fundamento son las más famosas del Norte de España, es solamente por afán de ostentación de sus habitantes, quienes habiendo hecho una de las mejores poblaciones de la península quieren sentir el orgullo de dar corridas tan buenas o mejores como en otra parte se celebren, no por taurofilia, sino por vanidad de hombres ricos.

Pero el vulgo cree mal. Por lo que dejo expuesto podéis enteraros de la antigua ejecutoria de las corridas bil-



PEDRO PABLO ABARCA DE BOLEA
CONDE DE ARANDA

Merced a quien se restablecieron las corridas de feria, primeras entre las primeras.

bañas, que cuentan casi dos siglos; y siendo esto así, deben quedar desvanecidas las falsas creencias que algunos pudieran abrigar.

En el mencionado escrito dirigido al Gobierno decían los bilbaínos que las fiestas taurinas empezaron a celebrarse en la invicta villa con seis toros y catorce novillos castellanos; que después, en lugar de novillos se llevaban toros, hasta el número de veinte, todos de muerte, los cuales se corrían en tres días de la octava, y que posteriormente se trasladaron tales fiestas al mes de agosto para no turbar la devoción en aquellos días del Corpus.

Y en el mes de agosto se siguen efectuando.

Como entonces no había plaza de toros en Bilbao, se celebraban las corridas en la Plaza Vieja, hoy del Mercado, frente a la Casa Consistorial, que entonces existía, y a la iglesia de San Antón, que todavía existe, cerrándose la parte que da a la ría con fuertes barrotes de hierro en el suelo, de trecho en trecho, ligados unos a otros hasta formar un círculo, detrás del cual se levantaban los tendidos por medio de seguros andamiajes.

Y allí siguieron verificándose nada menos que hasta el año 1848, que fué construída una de madera en los terrenos que hoy ocupa la estación del ferrocarril del Norte.

ANTIGÜEDAD DE LOS TOROS EN BILBAO

Quando el Ayuntamiento se dirigió al Gobierno en 1769 en la forma expresada, hacia siete años que no había toros en Bilbao, y ya comprenderéis que después de una abstinencia tan larga era lógico que pidieran las corridas con mucha necesidad.

Yo podría ahora ir enumerando aquí algunas corridas antiguas celebradas en Bilbao desde que se inauguró la iglesia de San Nicolás—que fué antes de ese paréntesis de los siete años en que no las hubo—hasta la actuación de Francisco Montes, pasando por aquellas en que tomó parte Pedro Romero y por las que en 1828 se efectuaron con motivo de la visita que Fernando VII hizo a la villa de Don Diego López de Haro; pero me niego rotundamente a ocuparme de las mismas porque ya han sido objeto de la atención de algunos escritores, y no quiero nutrir mis trabajos con las materias que otros aprovecharon.

Lo que no está divulgado, ni muchísimo menos, es lo de la antigüedad de las corridas de toros en la repetida villa del Nervión y del Archanda—un río navegable y un monte con funicular y casino—, lo de la tregua de los siete años y lo de la solicitud del Ayuntamiento para restablecer aquéllas, y como he supuesto afligidos a mis lectores con la triste penuria de datos referentes a dichas tres noticias, me he dicho: voy a ocuparme de ellas y a ver qué pasa.

¿Pero ha presidido en mí, haciendo tal divulgación, solamente el buen deseo de ilustraros?

No, ciertamente. Verdad es que yo soy medio bilbaíno; pero ante todo soy aragonés (tan aragonés, que llevo cinco lustros fuera de mi tierra y no se me ha quitado el acento baturre), y he querido aprovechar la ocasión para dedicarle un bombo estrepitoso a mi paisano, el conde de Aranda.

Merced a él se restablecieron en Bilbao las corridas de toros, y las corridas de Bilbao son las mejores del Norte de España, y si me apuráis un poco, las primeras entre las primeras. Me parece que es decir algo.

Así, elogiando a Pedro Pablo Abarca y Bolea y haciendo lo propio con las corridas de la feria bilbaína, halago mis sentimientos de aragonés y expreso mi devoción por las cosas del «bochito» vizcaíno; y si esto no es demostrar que tengo un corazón que no me cabe en el pecho, forzoso será reconocer que he fracasado en la prueba de tal demostración.

DON VENTURA

Rompiendo los moldes característicos de mi modestia, me siento hoy completamente «revolucionario» y voy a hablar, aunque solo sea brevemente, de mi vida como aficionado y escritor taurino.

Que mi afición a ver toros data de casi mi niñez, dará una idea el que recuerdo haber visto dirigir una becerra en este Bilbao de mis amores y de mis atectos al maestro de maestros Rafael Molina (Lagartijo), y el de haber tenido la suerte de ver torear y matar como mandan los cánones taurinos a diestros de tanta valía como Guerrita y Mazzantini. Esto, además de la idea que da de mi afición, ¡ay!, da también bastante idea de que no soy «quinto» del cupo actual, precisamente. Mi entusiasmo y afición hacia nuestra incomparable fiesta nacional son, yo mismo lo confieso, extraordinarios, ilimitables, extremados. Esta misma afición y este mismo entusiasmo son los que me han llevado a emborronar muchísimas cuartillas sobre asuntos taurinos, ensalzando a nuestra diversión favorita, defendiéndola siempre.

¡Cuántos disgustos, cuántos sinsabores y cuántos perjuicios y dinero [me ha costado, me cuesta y me seguirá costando mi cariño y mi desmedido afán a ver toros y a colaborar en semanarios profesionales!

«Parece que fué ayer...» el fausto día que conseguí ver en letras de molde mi primer artículo, titulado «¿Cuántas astas tiene un toro?», escrito «nada menos» que en verso. Dispuesto estaba ya a hacer constar que, tanto este trabajo como los que he compuesto después, no valen lo que un pitillo; pero no, no lo hago. He quedado en sentirme, desde hoy, completamente inmodesto. Lo remití al «Heraldo Taurino», de Madrid, y, ¡oh alegría!, en el número correspondiente al 25 de noviembre de 1906 lo vi publicado, flamante y majestuoso. Al comprar el periódico y darme cuenta de su inserción, todo lleno de orgullo y satisfacción, le pedí otro ejemplar a la vendedora, diciéndola al mismo tiempo que repetía el pedido porque el periódico «traía» un artículo mío. Yo, que creí que tal noticia sobresaltaría a la buena señora, vi que ésta escuchó mi peroración con una indiferencia escalofriante.

Desde aquella, para mí memorable fecha, emborroneé con reseñas y en artículos

◉◉ INMODESTIA PURA ◉◉

prosa y verso, muchos años cuartillas y más cuartillas para el batallador «Heraldo Taurino», de imborrable recuerdo.

He sido corresponsal y he colaborado, además de en el citado periódico, en los ilustrados de Madrid «Arte Taurino», del que también guardo feliz recuerdo, en «Toros y Toreros» y en otro

de muchos colorines, de cuyo nombre no quiero acordarme: en «Nuevo Taurino», de Zaragoza; en «El Liberal Taurino» y «Oro y Plata», de Barcelona, y en el «Klin Klón» y «Vista Alegre», de Bilbao.

No todo ha sido en mi vida de «crítico» taurino ingratitud e indiferencia, no. He tenido también mis éxitos, como todo hijo de vecino. Don José Orozco, ya fallecido, concienzudo ganadeo de reses bravas y notable escritor de «cosas» de toros, tuvo a bien publicar en «Arte Taurino» un artículo con el título «Mi entusiasta aplauso», emocionado al leer mi trabajo que con el epígrafe de «Malos derroteros» insertó el citado gran semanario.

Un diario de Málaga reprodujo más tarde de «Arte Taurino» mi artículo «Mi mayor agradecimiento», con cuyas líneas quedaba yo reconocido al gran caballero don Orozco, por su cariñosa y desinteresada felicitación.

Y, por último, el año próximo pasado, «Tauro», simpático e imparcial semanario que se publica en la villa del oso y del madroño, copió y elogió mi «poesía» «¡Pobre fiesta nacional!», insertada unos días antes en el «Oro y Plata», semanario ilustrado muy bien presentado, que vio la luz pública en la ciudad condal hace dos años. Todo esto sin contar una copla carnavalesca alusiva a los «fenómenos» taurófilos, que cantó una estudiantina bilbaína por las calles de la villa.

En todos mis escritos he puesto los cinco sentidos en defensa de la inconmensurable fiesta española, y en mis reseñas han brillado siempre la imparcialidad y el noble juicio. En mis apreciaciones he tratado, por lo general, más bien con benevolencia que con dureza a los diestros, por creerlo así más beneficioso para la fiesta y para la afición. A todos los toreros bilbaínos con «madera» de tales he alentado en sus comienzos y los he defendido luego cuantas veces lo han merecido, desde el gran Cocherito hasta el «fenómeno» de la última hornada Enrique Bartolomé.

Y nada más. Ahora, cuando mis compañeros lean este «pequeño bombo» que yo me he dado, que digan si la modestia, virtud inapreciable, es mi inseparable compañera. Porque tengo la completísima seguridad de que si yo no digo lo que queda narrado, nadie lo hubiera dicho por mí.

VISTA ALEGRE, MEZQUITA TAURINA



Famosa entre las de más fama es, sin disputa alguna, la plaza de toros de Vista Alegre, por cuyo circo han desfilado cuantos grandes toreros han existido en cada época y en cuya arena se han lidiado reses de las más acreditadas ganaderías.

La importancia de nuestra «Mezquita» en el mundo taurino es grandísima, tanto por el número de funciones como por la calidad de las mismas, sobresaliendo notablemente sus hermosas corridas de feria en el mes de agosto.

Se inauguró la actual plaza de toros el 13 de agosto del año 1882 con el siguiente cartel:

Seis astados de don Joaquín Pérez de la Concha y como matadores Bocanegra, Chicorro y Fernando Gómez.

Poco, muy poco, vale el edificio de Vista Alegre en sí. Su aspecto exterior es pasadero nada más. Ya, en su parte interior, la plaza resulta alegre, airosa y coquetona. El redondel tiene 48 metros de diámetro y el circo una cabida de muy cerca de 12.500 localidades, todas numeradas. El acceso a las localidades es el gran inconveniente que tiene esta plaza por sus pasillos largos y estrechos, para los tendidos, y sus oscuras e interminables escaleras para la llegada a palcos, gradas y galerías.

La «Mezquita» taurina de Vista Alegre fué construida con un capital suscripto por medio de acciones, *bajo el nombre humanitario de la Caridad*, con la estricta condición de que, una vez cubiertos todos los gastos, pasara el inmueble a ser propiedad de los asilos bilbaínos Santa Casa de Misericordia y Santo Hospital civil, como así sucedió hace ya unos cuantos años.

Una Junta administrativa, compuesta en su totalidad por personalidades competentes de la villa—cuyo presidente actual es el prestigioso aficionado don Arturo de Arana—tiene a su cargo la organización de las corridas de mayo y agosto, haciéndolo siempre a satisfacción aún de los más exigentes. El resto del año se arrienda el circo taurino, por subasta, a empresas particulares.

Por eso, aun con sus deficientes pasos a las localidades y otros defectos debemos desear que la plaza de Vista Alegre dure muchísimos años y se vea siempre rebotante de público para sostenimiento y alivio de pobres niños y ancianos y de innumerables y compasivos heridos y enfermos.—

DON MENDO

CHIQUERO

LA VERBENA DE SAN CAYETANO



Las chavalas de San Cayetano, premiadas en los concursos de la verbena, y que tuvieron la generosidad de hacer feliz a Walken dejándose retratar por el «hacha» del objetivo, que se hinchó a retratar chiquillas guapas.

¿Y aún hay quien trina contra lo castizo?

¡Amos, hombre, les daba así! A los que hablan mal del Madrid de nuestros respetables bisabuelos, nosotros los obsequiábamos con tres políticos del antiguo régimen. ¡Y a ver quién roe esos tres huesos... de taba!

¡Conque lo castizo se circunscribe a los torraos, el aguardiente con guindas, la pañosa, el acento chulón, los tufos y el agua del Manzanares? Lo sentimos mucho, pero los que tal creen están haciendo el colibrí. No tenían más que darse una vuelta por la verbena de San Cayetano.

Hemos dicho por la verbena de San Cayetano, celebrada en estos días de éxito para el botijo, la limonada y las sangrías. Allí se reunió la flor y nata del barrio, y en medio de un solar, se celebró un concurso de bellezas, de mantones, de perfiles y de simpatía entre las chavalas de las calles adyacentes, concurso que dió el resultado que ustedes pueden apreciar, merced a que Walken es más sereno que un chuzo y mantuvo ecuánime su máquina fotográfica, aunque el objetivo estaba a punto de derretirse. ¡Pónganse ustedes en su lugar! Es decir, no se pongan, ¡ansiosos! Por el citado objetivo desfilaron una tras otra las chiquillas del barrio castizo que aquí se muestran. ¡Suerte que tiene Walken!

Hemos jurado no revelar el domicilio de ninguna, porque no nos gusta que se altere el orden, pero hemos recabado permiso para decir cómo se llaman las agraciadas, Justa García, Valentina Pillado, María Gómez Conchita Soriano, Carmen Landa, Amparo Alonso, María de la Concepción Gómez, Andrea Cobos y Adela González. No hace falta decir que fueron agraciadas, porque eso salta a la vista. Lo fueron, lo son y lo serán hasta cuando gobierne la Unión patriótica. Todas ellas alcanzaron premio en el concurso celebrado en el corazón del barrio; y decía Komero de Torres, que como es un



DE MADRID
AL CIELO



sibarita se ha
quedado en Ma-
drid para ser ju-
rado en este concurso, que promete mucho.

—¡Jozú, maestro, qué mocitas! Están dejan-

do mal a las que van a mi estudio.

Lo de maestro se lo aplicaba Romero de Torres a Mariano Benlliure, que también es de los que se han quedado en Baden-Baden, digo en Madrid, y que replicaba de esta forma al pintor cordobés:

—¡Como que donde está Dios no hay escultores que valgan!

Y los dos artistas pasaban las «morás» para adjudicar los premios ofrecidos a las muchachas guapas del barrio.

Eso es lo castizo. En medio de ese rincón madrileño donde el Sumo Hacedor se le volcó el salero cuando iba repartiendo sal por el mundo, en pleno mes de agosto, a pesar de las calles angostas y de las casas viejas y de los rincones vetustos, se celebra la verbena de San Cayetano, y si uno da una vuelta por allí no necesita dar más vueltas porque con una se marea.

El buen pueblo se divierte con sus antiguos e ingenuos festejos. El columpio, el tfo-vivo, la caseta fotográfica, el tiro al blanco, la montaña rusa, los puestos de sandías, toda esa pequeña industria que, apenas llega el verano, se transporta de unos barrios a otros persiguiendo el regocijo verbenero. En los bailes, enguinaldadas con farolillos y flores de papel, se reúne la gente moza y si ya no baila el schotis se ciñe a los compases de «La java», que para el caso es lo mismo. O peor. Y en todas partes, en el baile, en el columpio, en la caseta, en el taxi y en medio de las calles castizas, triunfan estas chavalas que Dios ha dado a Madrid para que Madrid tenga mucha repajolera gracia y para que uno haga más números que arenitas lleva el río.

¿Decía alguien algo de lo castizo? Que aprenda a lavarse con un sifón y que hable luego.

Más chavalas de San Cayetano, premiadas también, guapas ellas, simpáticas ellas, castizas ellas y dispuestas a demostrar que cuando la gente se va a veranear ellas hacen de Madrid el vestíbulo del Paraíso (Hay ascensor).



CRÓNICA ¿QUÉ SEMANA ES ÉSTA? TAURINA

LOS EXITOS DEL NUEVO GUERRA
(MARCIAL REGÜLEZ)



Guerrita es de lo poco taurino que va quedando de la «semana grande» de San Sebastián.

Ya no hay semana grande en el toro. Antes era la «semana grande» de San Sebastián, a más de ser la semana grande de casi toda España, por la cantidad de corridas de corridas que se organizaban alrededor de la Virgen de agosto, y la de no pocas plazas por la calidad de los carteles; pero ya no hay semana grande en ninguna parte por culpa de la calidad de los toreros...

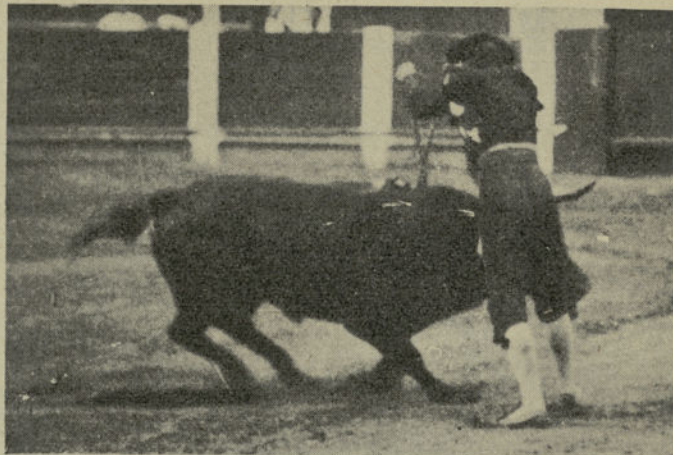
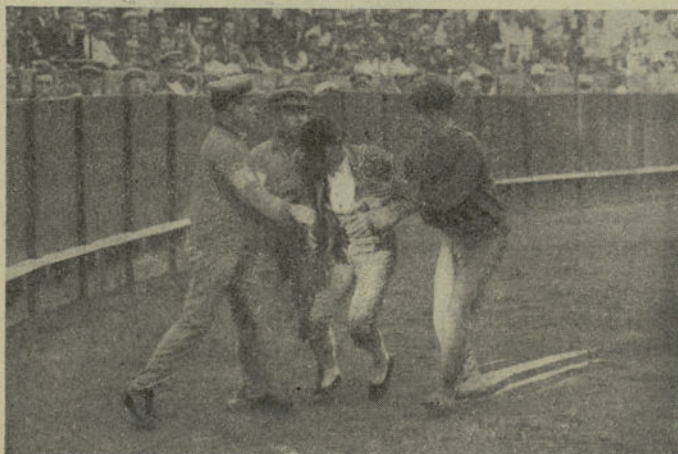
Desde que desaparecieron de la bonita plaza donostiarra las figuras de Bombita, de los Gallos, de Ma-

chaquito, de Belmonte, la semana «chiquita» de San Sebastián—¡chiquita y bien que chiquita!—se compone de tal cual lance de capa, de unos pares de banderillas, de media docena de muletazos... Total: nada.

Este año, los lances, los pares y los muletazos han escaseado más que de costumbre. Por culpa de los toros, seguramente, puesto que los miuras y los villamartas resultaron a cual más mansos y contra su mansedumbre se estrellaron los buenos deseos, la afición, el valor y el pundonor de Valencia II, Nacional II, Márquez y Algabéño, a quienes el público no puede regatear el aplauso cuando se les tienen que haber con toros bravos, bravos, como los de Vicente Martínez de la primera corrida.

En Ciudad Real hubo también su cachito de semana grande.

En Gijón, un cachío y algo más. Destacaron del conjunto



G I J Ó N

El traje negro impera. Parece que los toreros esrán de luto o que visten de luto por la fiesta... Y sin embargo, uno de los toreros, el del par de banderillas, es Mejías, que en Gijón ha continuado demostrando que habrá vuelto a los toros por ganar dinero, pero que lo gana honradamente, cumpliendo con su deber de armarse.

El del lance de capa es Villalta. No hay más que verle.

Fot. Baldomero.



una faena de Mejías y otra del rejoneador Cañero. Lalanda hizo el ridículo o poco menos, por no faltar a su costumbre, y Villalta salió del paso. Hubo toros buenos de Sánchez Rico, de los que tanto vienen elevando el prestigio de los ganaderos salmantinos.

En Cazalla de la Sierra, en Villena, en Játiva, en Toledo, cien novilladas... Ni siquiera se pueden enumerar las corridas en tan corto espacio como el de que disponemos. Por la cantidad, en certeza, continúa siendo la semana grande. ¡Si no fuera por la calidad de los toreros!

Pero de tanto y de tan poco bueno no se puede ni se debe hablar mucho. Sería abusar demasiado de la paciencia de nuestros lectores...

* * *

S E V I L L A

La plaza de la Maestranza dió la nota trágica. Un novillo de Rufino Moreno Santamaría cogió en un pase natural a Antonio Mesa y le hirió en el escroto y en la región frontal, sin que por fortuna las lesiones revistieran gravedad.

Fot. Serrano.

Sin perjuicio de la información que de las corridas de Bilbao publicará ZIG ZAG en su número próximo, no queremos dejar de anotar el éxito que a la hora que se escriben estas líneas ha obtenido Marcial Lalanda, el torero cumbre para los seis o

siete admiradores que le quedan en España.

Once corridas ha toreado este año Marcial en Madrid y no logró triunfar en ninguna de ellas. En cambio, sus fracasos le valieron pitos suficientes para hacerse millonario cuando llegue San Isidro.

Tras la cornada de Madrid reapareció Marcial Regúlez—¿no hay quien le llama Guerra y Gómez Ortega?— en La Coruña, donde continuó cosechando broncas. Toreó después en Gijón, con el mismo éxito que en Madrid y en la capital gallega. Y ahora en Bilbao acaba de redondear sus triunfos.

En la corrida del lunes oyó cuatro o cinco gritas.

Para salir de la plaza el martes, 19, tuvo que protegerlo la fuerza pública, pues los espectadores no se conformaban con menos que pegarle, en vista de su falta de decoro profesional. Ya antes había escuchado el valeroso y triunfante Regúlez los epítetos y los gritos menos agradables.

El miércoles, ascendiendo en la escala de los éxitos, la fuerza pública ha sido impotente para evitar la agresión al desdichado Marcialito. Sobre él han llovido almohadillazos, un espectador le ha molido con el bastón entre barreras, Rosalito ha tenido que amenazar al público con el estoque, se ha interrumpido la corrida, Marcia! ha subido al palco presidencial, ha bajado del palco y ha entrado en el ruedo... ¿A torear y arrimarse para ganar la pelea y hacerse ovacionar del público? ¡No! A ponerse de rodillas y pedir perdón como un pobre... No sabemos qué decir. Es verdaderamente indignante. Porque podrá el público excederse y mostrarse demasiado cruel con un torero; pero si ese torero tiene pundonor, un poquito de pundonor, y un adarme de afición, y cuatro gotas de vergüenza, ese torero se cuelga de un pitón antes que rebajarse a extremos que resultan menos eficaces que una buena faena de muleta o una estocada a volapié. Pero como Lalanda Guerra Gómez Ortega y Regúlez no sabe lo que son pundo-

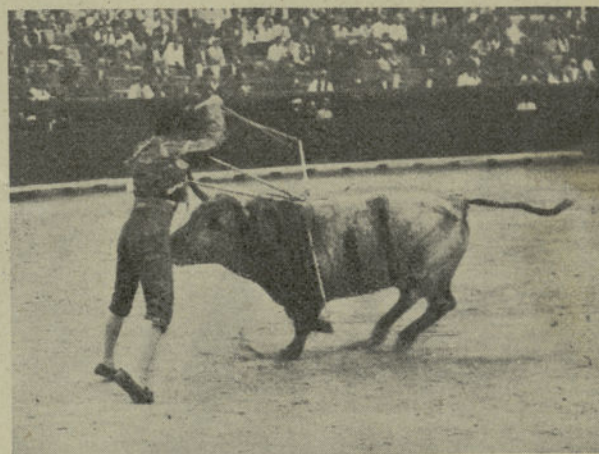


En la corrida de Játiva nuestro corresponsal pudo obtener esta interesante foto de un coleo en una caída de peligro.

J A T I V A

En la corrida de feria, Fausto Barajas alardeó de su dominio de las suertes de banderillas, ejecutándola en diversos terrenos y en distintas formas y siempre con la seguridad y el arte de quien puede ufanarse de su maestría en el segundo tercio.

Fot. Vidal.



nor, afición y vergüenza, en vez de arrimarse al toro para que las lanzas se vuelvan cañas y le aplaudan los mismos que le chillaban (¡y qué fácil es esto en el toreo!), se tiene que arrodillar a pedir perdón...

Sería indignante que el público le haya obligado a ello; pero es más indignante todavía que él se haya dejado obligar. Primero, al toro. Y aun antes que hincarse de rodillas en esa humillante actitud, hubiera sido preferible cortarse la coleta, retirarse de los toros y huir, pero como los hombres.

Claro que a estas modernas *toreritas* lo que les importa es otra cosa y todo eso les tiene sin cuidado.

S A N T A N D E R

El día de la Virgen no faltó en Santander el festejo taurino: se celebró la novillada a beneficio de los viejos desamparados, a la que asistió la Reina y que fué presidida por señoritas de la aristocracia. A la Reina y a las aristócratas aludidas se refieren las notas gráficas que insertamos.

Fot. Duamarco.





EPISODIO PRIMERO

Las ciruelas de mi jardín.—Los que me ven bailar y me aplauden—¡muchas gracias!—ignoran que yo tengo un espíritu de lo más casero del mundo. Sí, soy muy casera, aunque me falta formalidad, pues también soy muy traviesa.

—¡Señor! ¡Cosas de la edad...!—dicen los que me conocen bien.

El caso es que yo tengo una pequeña casita y en ella un minúsculo jardín. Cuando dispongo de tiempo, me dedico a arreglar las cosas en mi casa y a colocarlas bien puestas. Por si hago alguna travesura, me vlstu como ustedes ven. Así no me falta quien me disculpe exclamando:

—¡Es una chiquilla!

Ya lo sé, pero no vayan ustedes a pensar que corro el peligro de ser secuestrada. ¡Ca! No me gustan los caramelos.

En cambio, ¡cómo me gustan las ciruelas! Verán ustedes: en mi jardín hay unos tiestos muy bonitos; con albahaca, con claveles, con geráneos y con rosales. Junto a la pared crecen un jazmín y una celinda. Pero el rey de mi jardín es un ciruelo con cada hoja como la palma de la mano, y con cada ciruela como un melocotón. Yo mimo durante todo el año el árbol de mis amores; lo veo enverdecer cuando llega la primavera, palmoteo de gozo cuando surgen los menudos botones del fruto y luego, todos los días, me

YO QUISE COMER CIRUELAS...

CUENTO ESCÉNICO

POR CONCHITA DORADO © ©

© © CON FOTOS DE WALKEN

Lugar de la escena: el jardín de Conchita Dorado. Hay flores y frutos, perfumes y aromas de unas y otros, y está la dueña del jardín, que es un fruto dulcísimo y gentil, más bello que las flores de sus macetas. Conchita Dorado ama apasionadamente las ciruelas. Por eso cultiva con amor un ciruelo que sombrea gratamente la mínima extensión de su jardín. Las ciruelas están maduras. Y he aquí a Conchita Dorado que entra en escena, dispuesta a merendar. Como ven ustedes, es una niña que justifica el que un hombre honrado abandone a la familia y se labre una ruina. Y es que el Sumo Hacedor algunas veces se excede.

... pero el rey de mi jardín es un ciruelo con cada hoja como la palma de la mano y con cada ciruela como un melocotón...

En un dos por tres he cogido docena y media. Casi me da pena de arrancarlas del árbol; pero ¡soy tan golosa!

estoy las horas muertas mirando las ramas para ver si maduro las ciruelas a fuerza de mirarlas. ¡Y hay quien dice que mis ojos abrasan! Sí, será verdad; pero las condenadas ciruelas se mantienen verdes por más que las miro.

Al fin, esta mañana al mirar al ciruelo me dió un vuelco el corazón: ya había madurado la fruta. No hacía falta más que mirarla para comprenderlo. Las ciruelas estaban doraditas, a punto de comérselas, invitando a deleitarse golosamente con la dulzura de su jugo.

¡Había llegado el momento!

No lo pensé ni un segundo. Cogí la escalera, la coloqué junto al ciruelo y empecé a subir peldaños. A mitad de camino me dió vergüenza porque ¡este trajecito mío tiene una faldita tan corta! ¡Y la verdad es que ya estoy algo crecida! Pero, ¡bah!, en mi jardín no hay nadie; no veo que nadie atisbe por las tapias. Subiré decididamente. Y uno tras otro he subido todos los peldaños, no sin llevarme algún susto porque la escalera se tambalea y se estremece, amenazando con proporcionarme un porrazo que no tendría nada de agradable. Pero, no; procuraré no caerme.

Y aquí me tienen ustedes, en lo alto de la escalera, arrancando una a una las ciruelas de mi árbol adorado y dispuesta a comérmelas todas. Porque lo que es hoy no dejo ni una ciruela para recuerdo.

¡Son tan riquísimas!



EPISODIO

Ciruelas claudias.—¡He ruelas de mi jardín son el pero ya se lo imaginara...

En un dos por tres he me da pena de arrancar golosa! Con docena y cestito, Pesan lo menos que me he cansado!

Por eso me quedo descansando... Con ejercicios violentos...

No hago más que me hace agua. ¡Qué me todo el trabajo sufrí me ha dado un bichito de bien será goloso.

¡Qué desnudas se he dejado sin fruto. Un ciruelas en mi cestito, lante de mis ojos, que me parecen que se está

¡Ahora veréis la que les dará mucha rabia coma. ¡No les parece quien ha regado el árbol

EPISODIO TERCERO

¡Esta sí que es buena!—Me decido a comerme la fruta y me preparo a descender de la escalera. Y al dar la vuelta, ¡válgame Dios! ¡Una catástrofe!

Se ha enganchado la falda. He sentido que la escalera se tambaleaba, he visto que me caía, me he agarrado a una rama y he estado a punto de tirar las ciruelas. ¡Qué desgracia, Dios mío! Al fin he podido recuperar casi el equilibrio, y entonces, ¿qué es lo que veo? La falda se ha quedado enganchada en la escalera. ¡Oh! ¿Qué hago yo ahora? Si me suelto de la rama, me caigo; si hago uso de la mano derecha se me caen las ciruelas, y así no puedo continuar.

¿No habría una mano caritativa que me desenganchara el vestido? Pero no, no, por Dios. Me muero de vergüenza ante la idea de que me pueda ver alguien. Miro a todas partes azorada. ¿Habrá algún curioso? No, no se ve a nadie. Respiro.

Ya estoy oyendo una voz interior que me dice:

—Conchita, esto te pasa porque eres muy traviesa

¡Eso me faltaba! Venirme ahora con regañinas. Estoy que se me saltan las lágrimas. ¡Ay, Dios mío, salva de este apuro a tu pobre Conchita! Yo prometo no volver a realizar ninguna travesura. Otra vez no subiré en la escalera, y si me subo yo miraré a ver si hay alguna punta, y si la hay yo procuraré no engancharme. Si me salvo de ésta prometo ser en lo sucesivo tan juiciosa como una persona mayor.

¡Ay! Tendré que ponerme a llorar. ¡Qué desgraciada soy! ¿Es un pecado tan grande querer merendar ciruelas para sufrir este castigo?

¡Anda! Lo que me faltaba. Ahora viene otro bichito—yo creo que es una avispa—a picarme en este hombro. ¡Jesús, qué miedo! Nada, no tengo más remedio que llamar a alguien:

—¡Socorro! ¡Auxilio!



Si me suelto de la rama me caigo; si hago uso de la mano derecha se me caen las ciruelas, y así no puedo continuar.

EPISODIO CUARTO

¡Gracias a Dios!—A pesar de todo he bajado de la escalera. ¿Qué se creían ustedes? A mí se me ocurren las grandes ideas. ¿Saben lo que he hecho? He ido subiendo poquito a poquito hasta que se desenganchó el vestido, y luego, con mucho cuidado, he conseguido bajar sin sufrir ningún contratiempo. Ni me he hecho daño, ni se me han caído las ciruelas, ni se me ha roto el vestido, ni me ha picado la avispa—porque era una avispa—.

Cuando me he visto en el suelo, se me ha figurado mentira. ¡Miren qué oportunidad la de la puntita! Una gracia.

Por eso me he separado de la escalera y he jurado no acercarme a ella... hasta que no haya otra vez fruta madura...

Y como tengo en el jardín un columpio y ahora quiero divertirme para que se me pase el susto, me he instalado en él, he puesto las ciruelas sobre el regazo y me dispongo a comérmelas una a una.

Y no les invito a ustedes porque ya les he dicho que me pienso comer todas las ciruelas, absolutamente todas. Además ustedes son muy golosos... No digan que no, porque se les nota en los ojos. Sí, son ustedes muy golosos y son capaces de dejarme sin ciruelas. Además, que estoy sola en mi jardín.

¡Ay! Me da pena de ustedes...

—¿Gustan?

No tomen en serio el ofrecimiento. Es por cumplir. Ya he dicho que no doy ni una.

CONCHITA DORADO



... y como tengo en el jardín un columpio y ahora quiero divertirme para que se me pase el susto, me he instalado en él...

CORRIDAS
DE FERIA



NOVILLADAS
ACCIDENTADAS

CIUDAD REAL ○ ○ ○ ○ ○

La feria de la capital manchega ha tenido este año inusitada importancia. Un alcalde nuevo, don Francisco Herencia, abogado y periodista, en colaboración con el conocido aficionado don Joaquín Menchero, que lo han metido a teniente de alcalde, confeccionaron unos festejos de rechupete.

El cartel de toros ha tenido el aliciente de la variedad. El tercio de la primera corrida lo compusieron Fortuna, Pablo Lalandá y Paradas. El de la segunda Luis Freg, Emilio Méndez y Fuentes Bejarano. Los toros eran de Veragua y Rivas.

Fortuna estuvo valiente. Pablo sacó a relucir su mandanga y frialdad de cuello, y Paradas entusiasmó al cónclave, especialmente en banderillas.

Luis Freg dió su nota, resultando volteado y con conmoción y un puntazo. Emilio Méndez mató un toro más de la cuenta. Su triunfo fué grande.

Fuentes Bejarano satisfizo.—
JEROMO TIMBALES.

CIUDAD REAL.— Emilio Méndez rematando un quite.



CIUDAD REAL.—Luis Freg en un muletazo.

BARCELONA ○ ○ ○ ○ ○

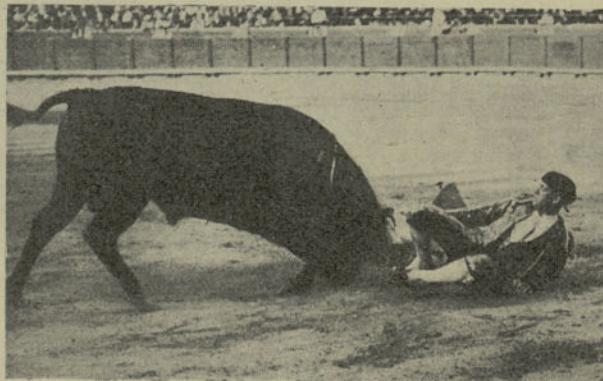
15 y 17 de agosto.—Estamos en pleno período de novilladas, y aunque estas no vienen ofreciendo cosas dignas de especial mención, bueno será dar cuenta de las mismas siquiera sea para dejar registrados los hechos.

El día 15 se corrieron en la plaza Monumental toros de Palha, que estoquearon Sagasti, Tomás Jiménez y Ramón Corpas. Difíciles salieron los portugueses, y como el tercer espada sufrió un revolcón mayúsculo, que le obligó a ir a la enfermería, Manuel Sagasti hubo de estoquear tres, y puso decisión en el momento supremo, que era lo único que podía hacerse.

El día 17 despacharon en las Arenas reses de Angoso, que resultaron desiguales, los diestros M. Martínez, Torquito III y Chaves. El primero cortó la oreja del cuarto toro por la valentía con que lo estoqueó, cumplieron los otros dos espadas aceptablemente y no hubo más.—
RUVENAT.



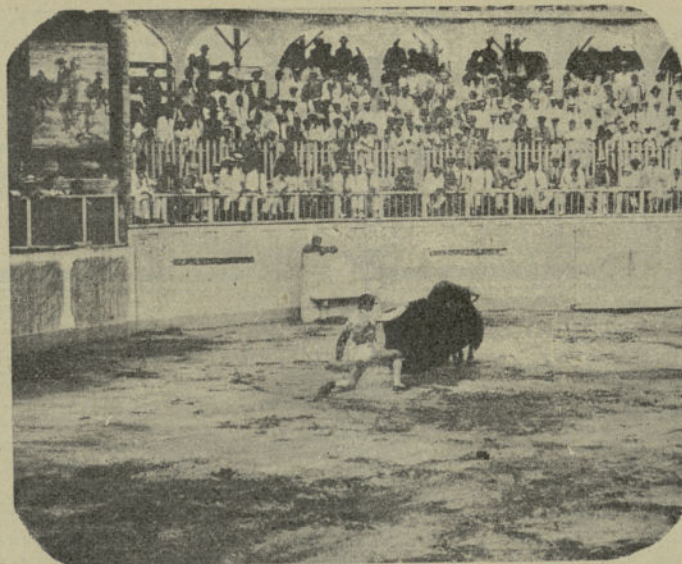
BARCELONA, 15.—Cogida de Sagasti.



BARCELONA, 17.—Cogida de Chaves.

**TOROS EN
COLOMBIA**

Por exceso de original nos hemos visto precisados a venir demorando la publicación de esta información concerniente a la actuación



**SALERI EN
CARTACENA**

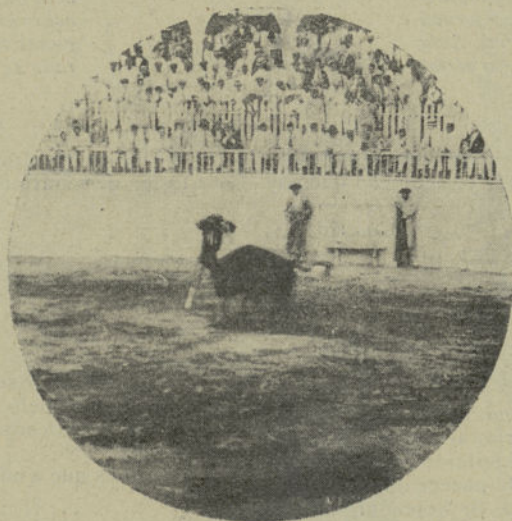
de Saleri en la plaza colombiana de Cartagena, donde la mansedumbre de los toros le impidió lucir su arte como hubiera deseado.

15 junio.—Con un ganado deficiente por la falta de poder, que no se prestó en absoluto para lucimiento de los diestros, hizo su aparición en nuestro ruedo el matador de toros Saleri II, consiguiendo a fuerza de voluntad y ganas de complacer algunas cositas buenas, que el público aplaudió largamente. Como nota sobresaliente anotamos un bello par de banderillas en su último toro, arrancando en corto desde las tablas. También con la muleta en este toro se confió bastante, haciendo una faena que podríamos calificar de buena; la coronó con una estocada en su sitio de rápido efecto.

Acompañó a Saleri en su presentación el novillero Manuel Alvarez (Andaluz), ya conocido de nuestro público. Salió Andaluz sin ganas de hacer nada que valiera la pena, y en el único toro que mató demostró un desaliento y una apatía incalificables.

22 junio.— Conforme estaba anunciado, hizo su «reprisse» Sa-

Saleri iniciando la faena en su segundo toro de la primera corrida, en la que alternó con Andaluz



Un gran par de banderillas de Saleri en la primera corrida.

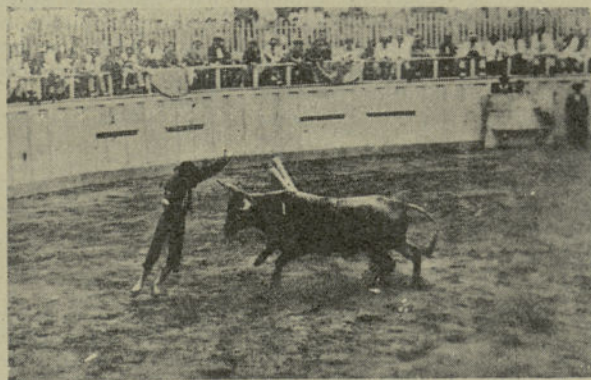
leri II, estoqueando cuatro toros. Cansado sería hacer una relación de esta aburridísima corrida, en que el fastidio y la desesperación porque el partido terminase pronto, fueron la única característica de ella. No debe culparse en lo más mínimo a Saleri, porque hizo todo lo humanamente posible por complacer al soberano, llegando en ocasiones a perseguir a los toros, acosándolos y obligándolos materialmente a que tomaran el engaño. Para lograr su propósito de estoquear cuatro toros tuvo que lidiar nueve. Bien puede afirmarse que no salió al redondel un animal al que llamar toro.

Saleri tenía esa tarde verdaderos deseos de demostrar su arte; pero sus deseos se estrellaron ante la realidad del espectáculo. Jamás hemos visto un torero con mayor voluntad; banderilleó todos sus toros, en todas las formas.

Por falta de toros la temporada terminó con esta segunda corrida. —AVEL-MELIK



Saleri veroniqueando en la segunda corrida.



El mismo a la salida de un par de banderillas.



EL PELO CORTO

Una linda colección de cabezas femeninas: Lili Margot, Claudina, Frú-Frú, Carmen, Violeta, Lola, Rosario, Consuelo, Manolita y Gloria... Lili, que tiene unos ojos turbadores, se ha cortado el pelo y se ha hecho una cabeza de chico despeinado; Claudina tiene el aire de la mujer moderna, correspondiente a ese tipo monossexual en el que se confunden la señorita deportista y el jovenzuelo «languidescente»; Rosario, aunque se ha cortado el pelo, no pierde su feminidad un poco imperiosa, en la que se adivinan vicios profundos y Gloria se ha hecho otra cabeza inquietante y ambigua... Carmen y Manolita conservan sus rizos acaracolados; Margot, Frú-Frú, Lola y Consuelo no han querido alterar sus ya viejos



Y EL PELO LARGO

tocados—¡la moda va tan deprisa!—y Violeta aún no se despidió de sus maravillosos tirabuzones que encuadran la fresca adolescente de su rostro...

Lector: ¿cô no están más bonitas? El pelo largo constituye la antigua cabeza femenina de nuestros amores; el pelo corto es la gracia ambigua, indecisa, andrógina, insexuada que ahora se estiliza. Nosotros hemos realizado profundas investigaciones para saber cómo están más bonitas. Y al cabo de ellas, hemos obtenido un dolor de cabeza de primerísimo orden. Entonces se nos ha ocurrido pensar lo que en nuestro caso dirían algunas de nuestras celebridades. He aquí el resultado de la ocurrencia:]

Yo no me corto el pelo porque en mí eso sería una inmoralidad. Si me quito la ropa y me corto el pelo ¿con qué voy a cubrirme pudorosamente?

CHELITO.

Si se cortan el pelo, lo venden y colocan a un buen interés su importe, la cosa no me parece mal.

ROMANONES.

El pelo largo es del antiguo régimen. El pelo corto es de la época nuestra; esta moda es posterior al manifiesto del 13 de septiembre. Por eso yo, aunque mi opinión fuera adversa, tengo que votar por el pelo corto. Me parece que las mujeres que se deciden a cortarse el pelo, lo hacen ofreciendo una galantería al Directorio. Salvo en los casos en que intervienen elementos extraños.

PRIMO DE RIVERA.

Yo tengo resuelto el problema hace mucho tiempo: desde que me vestí de príncipe. Y no puedo dar opinión, porque con la cabeza de chico ¡recibo cada carta de algunas mujeres! Y fuera de la escena, vestida con mis trajes, ¡me dicen cada cosa los hombres!

TERESITA SAAVEDRA.

Las mocitas «güenas» están mucho mejó con el pelo largo. Eso es lo natural.

EL GUERRA.

Cuando pasa una mujer con el pelo corto, es que va a la clínica de un nuevo doctor Guillotin. Ella se ha cortado el pelo para notar en los besucones en la nuca el sabor de la guillotina. El verdadero amante será el que dé los mejores besos guillotinaados.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.

A mí me convendría mucho cortarme el pelo, para no tener forma de soltármelo, pero ¡me da una pena!

LA GOYA.

No tengo opinión.

PEPITO ZAMORA.

Con el pelo corto se me figuran muchachitas y me siento paternal. Con el pelo largo me ocurre al revés: el que se siente muchachito soy yo. Y de una y otra forma están para comérselas.

Lo malo es que a mí ya me escasean los dientes.

EL BARQUERO.

Yo estoy haciendo películas y esperando a ser elegida reina de la pantalla. No tengo tiempo para preocuparme de esas cosas.

Además, no quiero que alguien diga que a mi edad no se puede pensar en cortarse o no el pelo. Se piensa en evitar que se caiga.

RAQUEL MELLER.

¡Tienen ustedes unas cosas! Con más pelo que Wifredo el Vellón—estoy hecho un intelectual desde que soy amigo de Corrochano—o con menos pelo que una bola de billar. A mí me gustan siempre. Y, si es posible, con pocas bagatelas inútiles.

SANCHEZ MEJÍAS.

Me gustan con el pelo largo, pero cuando me pongo a jugar a la ruleta me agrada tener al lado una chica con la cabeza afeitada, a ver si llegaba en una ocasión oportuna. ¡Como la ocasión la pintan calva!

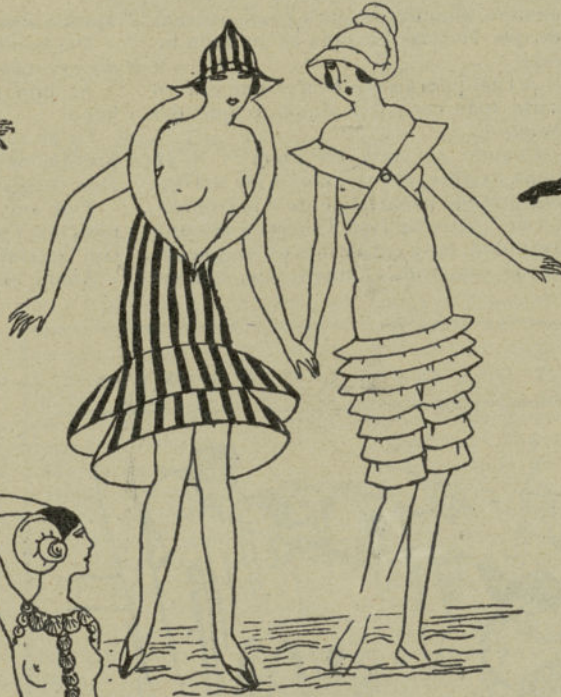
JOSÉ MONCAYO.

DEL CERCADO AJENO

TRAJES DE BAÑO.—DE FANTASIO



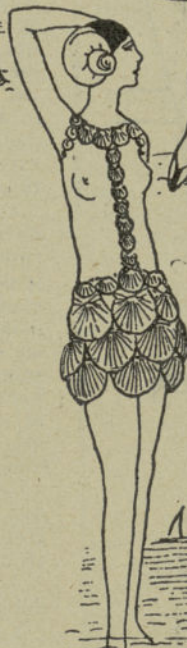
Si se ha olvidado el maillot, una simple écharpe basta para reemplazarlo.



Trajes «Abat-jour para disimular la línea en cuanto puede ser deseable.



Maillot «Souris d'Hotel» o Indiscreción con pequeñas aberturas sobre la piel.

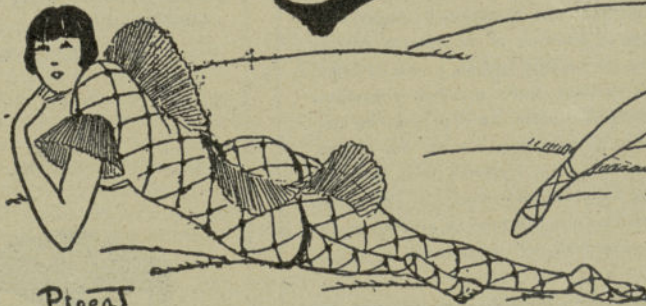


Como están muy de moda las conchas de mar, es fácil confeccionar un traje completo.

Especialidad para las jóvenes viudas.



El traje «Ja din reservado», simbólico. Todo en empalizada, para taparse sin impedir ver.



Pigeat

«Negligé» de baño «Sirena», sencilla red de pescar, con volantes.

El último grito de la moda: traje de baño en pelo de «gandera», última especie de mono.

DON TANCREDO Y EL HOMBRE HIERBA

Don Francisco Grandmontagne — «gran Grandmontagne», decía Ramón Gómez de la Serna—ha publicado en el diario *El Sol* un artículo haciendo la apología de Don Tancredo. Nada menos que con Catón compara el célebre rey del valor, después de seguir todo el proceso mental que, según Grandmontagne, se elaboró Don Tancredo para llegar a la práctica de su arriesgado ejercicio. En esto, como en las críticas de obras teatrales, el comentarista o el crítico descubren intenciones que nunca pasaron por la imaginación del comentado o criticado. Don Tancredo murió ya, y por tanto no puede asombrarse, al menos en este mundo, de lo que le atribuye el ilustre articulista de *El Sol*.

Pero, estamos nosotros aquí para salir al paso del comentarista. No, don Francisco; Don Tancredo no inventó el número escalofriante que tanto emocionó a nuestros padres en la forma que usted dice. La cosa venía de mucho más atrás. Tuvo su origen en el hombre-hierba. Este hombre-hierba fué el padre de Don Tancredo. Se le ocurrió rodearse de heno en el centro de la plaza; salía el toro, se dirigía al heno y empezaba a comer. El padre de Don Tancredo aguardaba disimulado entre la hierba. Cuando el toro lo descubría, apretaba a correr hacia la barrera. El toro se quedaba un poco atónito, sorprendido por aquella brusca aparición. El padre de Don Tancredo hacía esto vestido de blanco, sin auda para que los espectadores pudieran distinguirle bien entre el verdor del heno.

La invención, en realidad, no fué muy meritoria.

Más tienen que inventar

EPISODIOS, OCURRENCIAS Y RÉPLICA

algunos plumíferos para convencernos de que Marcial Lalanda es un buen torero.

A cualquiera se le ocurre que el toro haría más caso del alimento que del hombre.

Cuando se trata de comer y se tiene hambre, el toro, como las criaturas, atiende esencialmente a la comida. Lo del padre de Don Tancredo era una habilidad, muy explicable en un pueblo donde casi todo el mundo tiene ham-

bre, y, por consiguiente, divaga con frecuencia sobre los posibles efectos del apetito insatisfecho.

Del hombre-hierba a Don Tancredo no hay más que un paso.

Al hijo se le ocurrió suprimir el heno.

Lo de subirse a un pedestal fué una precaución muy explicable, aunque Don Tancredo fuera el rey del valor.

Y de ahí, sin pretenderlo ni el propio Don Tancredo, resultó la semejanza con la estatua.

Ahora bien; ¿por qué el toro no corneaba a Don Tancredo?

Grandmontagne supo que Don Tancredo nos aportó el conocimiento de que los toros, que nada respetan, inclinan con reverencia sus cuernos ante las estatuas humanas. Pero, del respeto de los toros se cuenta una anécdota, que si bien es graciosamente absurda, no dejaría de ser útil para obtener otra explicación tan fundada como la del ilustre escritor al que nos permitimos refutar.

Dicen que Don Tancredo se untaba de sebo las ropas que lucía sobre el pedestal. El toro olfateaba el sebo y huía. Mas en una plaza fracasó el respeto a las estatuas o el desvío al sebo, y el toro acometió a nuestro hombre haciéndole entrar en la barrera más deprisa de lo que él hubiera querido.

Una vez en el callejón, uno que estaba en el secreto preguntó a Don Tancredo:

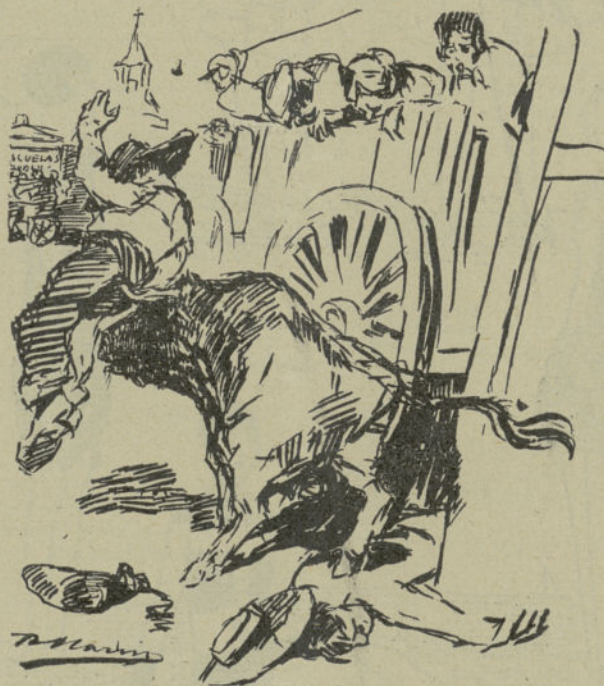
—Pero, ¿qué te ha pasado? ¿No te untaste el sebo?

Y Don Tancredo, con un gesto dolorido, contestó:

—Sí, hombre; pero el toro estaba seguramente constipado.

JULIO CORTIS

LA STRÁGICAS CAPEAS



Vuelven a tener actualidad—una actualidad trágica—las capeas. En varios pueblos se amotina el vecindario porque las autoridades no toleran la celebración de estos festejos. En otros, como todos los veranos, hubo muertos y heridos.

Ricardo Marín, el ilustre dibujante, ha expresado en cuatro trazos la trágica visión de esas corridas en las aldeas, donde los míseros aficionadillos son víctimas de la furia del toro y de la fiebre de los aldeanos, alternando a veces con los propios mozos del pueblo, que también se arrojan a luchar poco menos que a puñetazos con los astados.

Dib. Ricardo Marín.



MADRID.—AÑO LVIII.—NUM. 20.451

TARIFA DE ANUNCIOS

Quinta plana: Anuncios generales, línea.	0,65 pesetas
Cuarta o quinta plana: Reclamos, id.	2,50 —
Segunda o tercera plana: Reclamos, id.	3,50 —
Comentarios, id.	6 —
Noticias diversas, id.	8 —

Toda la correspondencia al apartado 122
Calle del Duque de Alba, 4

EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL

FUNDADO EN 1866 POR D. EDUARDO GASSET Y ARTIME

SÁBADO 16 DE AGOSTO DE 1924

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Un año.	2 pesetas
Trimestre.	9 —
Semestre.	18 —
Estados comprendidos en la tarifa postal.	20 —

Teléfono: Redacción, 32 M.—Admin., 66 M.

Número suelto: 10 céntimos

NUESTRAS CAMPAÑAS

La protección a la Agricultura

Hace tiempo que *El Imparcial* viene insistiendo en esta campaña que considera salvadora para los intereses nacionales. Es preciso proteger a la agricultura, que se encuentra totalmente desamparada por los Poderes públicos.

¿Cuál es el estado presente de la agricultura? ¡Ah! Vergüenza da decirlo. Los campos están situados arbitrariamente, algunos a considerable distancia de las carreteras. El labrador no tiene otro medio de sembrar si no es el de arrojar a puñados la semilla. No exageramos nada diciendo que la semilla es oro. ¿Qué diríamos de un hombre que arrojase puñados de oro, bien en medio de una plaza pública, bien sobre unas tierras de barbecho? Indudablemente, no consideraríamos económico el procedimiento. Ese hombre cuando tratara de recoger sus monedas, difícilmente encontraría un diez o un veinte por ciento de ellas. Pues esto es lo que tienen que hacer los labradores: arrojar la semilla a puñados en medio del campo. Es una locura, ¡Cuánto mejor estaría la semilla bien guardada en las cajas de caudales de nuestros establecimientos de crédito!

A la penosa necesidad de tirar a manos llenas su riqueza, unen los labradores otras muchas desdichas. Si se trata de trigo, nadie ignora que este cereal es la base del pan. ¿Cuánta gente no gana el pan que come? Para esa gente trabajan los labradores, que ven desaparecer el trigo entre las mandíbulas de los que quizá ignoran de dónde procede. El rudo esfuerzo del labriego sobre el durísimo e ingrato terruño; el sudor de su frente cansada, que cae gota a gota sobre la tierra removida, obtienen esa recompensa.

¡Vida penosa, si las hay, de los labradores! En invierno,

como en verano, han de salir al campo, donde se carece de calefacción aun en los días más crudos, y donde no hay ni un toldo protector que atenúe los rigores del estío. En tanto que las calles de las poblaciones están asfaltadas, se carece de la más mísera pavimentación para pasar de unos terrenos a otros. En el campo hay todo género de bichos molestos, y los Gobiernos no se ocupan de facilitar el empleo de insecticidas y desinfectantes. No hay nada fácil en el campo. El ciudadano que come un par de huevos fritos, desconoce las fatigas que ha costado obtener el aceite que sirvió para freír los huevos. Es posible que crea que ese aceite brota en grandes surtidores en algunos terrenos privilegiados. No hay tal: se obtiene de las aceitunas. Nosotros le daríamos a ese ciudadano un par de huevos, y seis, doce, diez y ocho aceitunas, y nos asombraría mucho que lograra presentarnos un puñado de orujo y los huevos fritos.

Por eso, conscientes del abandono de la agricultura, *El Imparcial* se cree en el deber de ser el órgano de los agricultores ilustrados, e insiste cerca del Gobierno para que sea protegida esta gran riqueza nacional.

PERFIL AL DÍA

EL ASEO Y LA LITERATURA

Ahora, que es época de baños, se nos ocurre formular la siguiente pregunta:

¿Es incompatible la literatura con la limpieza?

Muchos escritores han creído que para producir sus obras necesitaban una excitación del sistema nervioso; desde el ajeno de Verlaine, la morfina de Daudet y el whisky de Edgar Poe hasta el vino tinto de algunos colegas

actuales, hay toda una gama de excitantes. Pero, ¿es también un excitante la falta de aseo? ¿Puede influir ventajosamente en la obra literaria el hecho de que el escritor no se bañe o simplemente se niegue a lavarse las manos y la cara y a cambiar de camisa con una relativa periodicidad?

Esta es la cuestión. Por Madrid pasean muchos escritores, unos de cotización literaria y otros jóvenes intrépidos y desconocidos que poseen un evidente horror al agua y al jabón, sea de la fuente que sea y proceda de la fábrica que proceda. ¿Hay una escuela literaria que proscriba el uso del peine, del cepillo, de la pastilla de jabón y del agua clara? ¿Las manchas de aceite o de vino, constelando la americana o marcando los pantalones, influyen contra la perfección de un soneto?

Planteamos el tema y lo ofrecemos a las deliberaciones del Ateneo. Así pueden entretenerse los ateneístas, ahora que se aburren tanto.

Eduardo ANDICOBERRY

El servicio telefónico.

El Imparcial ha establecido una ruda competencia con las señoritas telefonistas para ver quién acaba antes con la paciencia del público: ellas, no respondiendo a las llamadas de los abonados, o nosotros, no dejando un solo día de quejarnos contra el servicio telefónico. En virtud de este campeonato, hoy insistimos en nuestras quejas.

Es realmente lamentable lo que aquí ocurre con las comunicaciones telefónicas urbanas. Envejece uno tocando el timbre; la señorita de la central se distrae haciendo encaje de bolillos o artículos de repostería, y hace de los abonados el mismo caso que los mendigos madrileños de los bandos contra la mendicidad.

Si casualmente contesta la telefonista, ya se sabe que después del sacramental «¡Diga!» transcurren dos o tres horas sin comunicación. Y cuando, al fin, alguien responde a nues-

tras llamadas, si hemos pedido el 4-28 de Salamanca, contesta el 5-36 de Jordán.

Este del teléfono es un problema que requiere inmediata solución, pues Madrid ya es una ciudad moderna. Y nadie ignora que en las ciudades modernas se habla mucho por teléfono.

Ahora bien; si la solución ha de igualar en rapidez a las señoritas telefonistas, esperamos morir de viejos sin que el servicio telefónico de Madrid sea una cosa bien organizada.

Y, nada más; hasta mañana, que volveremos a hablar de lo mismo.

CARTAS CATALANAS

LA VERDAD DEL SEPARATISMO

Hace años que vengo diciendo que el regionalismo catalán no existe. Lo que hay es separatismo, disfrazado unas veces y desnudo otras.

En Madrid le han tenido miedo a los separatistas, que pudieron ser deshechos con un soplo, a pesar del volumen de algunos de ellos, y así ha ocurrido que mientras yo escribía patrióticamente y nadie se acordaba de mí, otros que injuriaban a España y a la bandera, recibían espléndidas prebendas del Gobierno español.

Se ha atropellado la ley para crear la Mancomunidad, por dar gusto a los separatistas. Y en la Mancomunidad han tenido todos ellos un manantial de lucros.

Consejero de la Mancomunidad hubo que tenía a las nodrizas de sus hijos cobrando nómina. En tanto, ¿qué suerte corríamos los españoles patriotas?

En Madrid no quieren darse cuenta del problema. La cuestión es bien sencilla. ¿Son ellos separatistas? Seamos nosotros separadores. Si unos van por la derecha, los otros debemos ir por la izquierda. Si ellos son catalanes, procuremos nosotros ser andaluces. El caso es no encontrarlos nunca.

Adolfo MARSILLACH

BAJO EL RÉGIMEN BOLCHEVIQUE

EL HAMBRE EN RUSIA

Todos los despachos que llegan de Rusia confirman las noticias particulares que nosotros teníamos, procedentes del sereno de nuestra calle, que es aficionado al aguardiente. En efecto; el hambre que para este verano se anuncia en Rusia es una cosa muy seria.

Las familias más distinguidas carecen a estas horas de lo indispensable. Obsérvese, para darse cuenta de lo que ello significa, que escribimos a la hora de almorzar. Si tal ocurre con el almuerzo, ¿qué es lo que sucederá a la hora de la cena?

Esas son las excelencias del régimen «bolchevique». Ni en las épocas más calamitosas del zarismo pasó Rusia por situaciones semejantes. El Gobierno «sovietista», con absoluta despreocupación, se desentendiende de este pavoroso problema y no le concede importancia alguna. Al contrario: los delegados del poder organizan festejos para dar la sensación de que en Rusia se divierte todo el mundo.

Pero esto no lo podemos creer los que tenemos unas fuentes de información verdaderamente valiosas, sobre todo en verano, época en que tanto se estiman las fuentes. En Rusia hay hambre. El comunismo ha llevado al pueblo ruso a esa catástrofe, y allí el que come no cena o al contrario. El Gobierno impide que los intelectuales se pongan en contacto con el proletariado, probablemente para que no se coman unos a otros.

¿Qué hace en tanto Trotsky? Del gran farsante bolchevique tenemos las mejores noticias. Al tiempo que el pueblo ruso fenece de inanición, Trotsky ofrece a sus privilegiados amigos unos menús pantagruélicos. ¡La esposa de Trotsky gasta en el mercado diariamente 150 rublos oro y en su hogar reina una abundancia que muchas veces desconocieron los grandes duques.

El sibirismo de Trotsky ha llegado al extremo de comprarse, en pleno verano, dos abrigo de entretiempo.

Esto es lo que hacen esos apóstoles del marxismo. Lo vengo diciendo durante cinco años día tras día. Pues aún hay quienes se dejan dar este timo de la política marxista. Y eso que yo lo digo desinteresadamente.

N. TASIN

INAUGURACIÓN DE UN PANTANO

Villar de Ciervo, 22.—Con asistencia de las autoridades se procedió a inaugurar el pantano del arroyo del Ciervo, cuyas obras empezaron en 1922, siendo ministro de Fomento el ilustre hombre público don Rafael Gasset.

Las aguas que embalsa el pantano son en total veintitrés metros cúbicos, con lo que hay bastante para regar doce metros cuadrados. Esto cuando no llueve, pues en época de lluvias el agua alcanza a todo el término municipal.

Se pronunciaron muchos y elocuentes discursos, rindiendo tributo de admiración y gratitud al señor Gasset, cuya política hidráulica tanto beneficio ha producido al país.

CRÓNICAS MUNDANAS

El baile de la duquesa de Fichica

¡Magnífico golpe de vista ofrecían ayer los salones de la duquesa de Fichica! Y no fué menos magnífico el golpe que yo me dí al entrar en el pasamanos de la escalera.

Los valiosísimos tapices de la casa ducal cubrían las paredes del espléndido palacio, residencia de los duques. En el zaguán recibían a los invitados catorce criados de la casa, que iluminaban el recinto con grandes hachones de la cera más rica. El aspecto era sugestivo, y las manchas que cayeron sobre las ricas toillettes femeninas, todo lo abundantes que se podía desear.

En el salón de fiestas triunfaba aquel bellísimo retrato que el insigne pintor Regúlez hiciera de la primera duquesa de Fichica, la angelical dama

de la que se cuenta aquella delicada anécdota de la vajilla y la servidumbre: uno a uno rompió hasta veinticinco docenas de platos finísimos sobre las cabezas de la cocinera y sus ayudantes. En el retrato, la duquesa aparece con los restos de la vajilla, como un certero homenaje del pintor a la sugestiva hazaña de la dama.

A los armoniosos acordes del jazz-band se organizó el baile, que resultó brillantísimo. La duquesa de Fichica, irrepudablemente vestida con un rico traje azul eléctrico con lámparas, hacía lucidamente los honores. Su hija, la bellísima Totó, realizaba sus encantos con otro traje azul sardina con ricos y valiosos bordados de escamas.

Sólo Perez López vestía disfraz de Eva con tres pudorosos pompones, uno central y dos laterales, que le iban muy bien a su belleza morena. La señora viuda de Rodríguez (nee Tomosa González) vestía de bandido andaluz, con muy buen gusto. Todos, al verla, recordaban al difunto don Juan Rodríguez, en cuya casa de Sierra Morena tuvieron lugar tan hermosas fiestas.

Sería imposible para el cronista enumerar todas las bellezas que los duques reunieron en su palacio. Ya bien avanzada la madrugada continuaba el baile. Obligados por el deber, tuvimos que renunciar a seguir en la fiesta, y salimos de la casa del duque con la emoción de una noche inolvidable.

Lo más rancio de nuestra aristocracia aún sabe dar lustre a sus apellidos. ¡Ah, si pudiera decir lo propio del pavimento!

MONTE-CRISTO

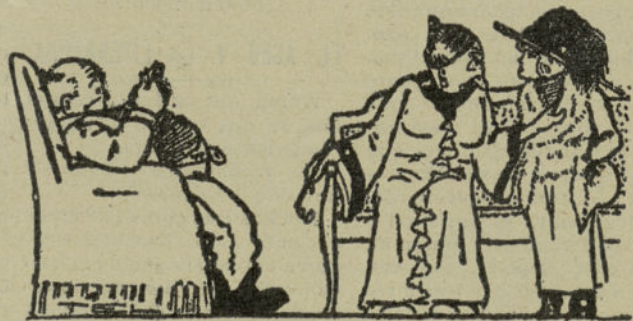
TOREROS Y TOROS

La estética sintética.

Las corridas de Majalandrín han resultado insoportables. Nos aburrimos. Siempre nos hemos aburrido. Y no es que en Majalandrín no luzca el sol; pero tampoco hace calor. Sin calor, no puede haber emoción, ni arte, ni belleza plástica, ni ritmo griego, ni arroz con leche. Hasta el arroz con leche se hace al fuego. Los antiguos no conocían las cocinillas eléctricas, y por eso no podían comer buen arroz con leche. Esto del arroz tiene una importancia definitiva en el toreo. Los buenos revisteros sabemos la importancia del cultivo del arroz. Los revisteros antiguos no lo hubieran sospechado. Entonces no apreciaban tampoco la majestad que encierra un pase afarolado en redondo. Bien es verdad que la técnica se ha depurado ahora mucho. Aunque ya no hay revisteros. Antes no los había. Hoy quedamos alguno que otro. Y no podemos hablar de la estética sintética, porque sería inútil pretender que se nos entendiera, al referirnos a corridas tan malas, aunque algo han tenido de buenas, como las de Majalandrín. Hemos dicho bastante.—Federico M. Alcázar.

ASAMBLEA AGRARIA

Eibar 21.—En vista de la pertinaz sequía que tanto perjudica a los fabricantes de armas, dueños cada uno de ellos de tres o cuatro macetas, se ha celebrado una magna asamblea para pedir recursos al Gobierno.



—¿Querrás creer que este viejo presumido se empeña en que me corte el pelo a lo Colón?
(De Le Rappel.)

DEPORTES



Desde hace mucho tiempo, el prestigio de los pugilistas ingleses ha estado a la altura del betún, y seguirá por el suelo mientras no encuentren un boxeador que aguante verdadero castigo sin resentirse. Hasta la fecha los más famosos boxeadores ingleses han sido vencidos en el primer asalto, ya sea por un adversario francés, o americano, y esto debido a que en cuanto reciben un golpecito en la mandíbula caen redondos.

El encuentro entre el campeón inglés Bloomfield y el americano Gibbons, ha dejado a los «sportsmea» ingleses suñidos en la más profunda pena.

En Bloomfield los ingleses habían puesto todas sus esperanzas; en él veían al boxeador que levantaría el perdido prestigio de los pugilistas de la vieja Inglaterra. Durante un mes antes de la famosa pelea, los diarios de Londres no han hecho más que preponderar las cualidades de Bloomfield, su agilidad, su gran método de ataque, su defensa, sus terribles golpes, como patadas de una mula, y sobre todo su golpe secreto que él mismo había inventado, con el cual dejaría tendido sin conocimiento a Gibbons en el primer (round) asalto.

El *Daily Mail* fué el único periódico que no se hizo ninguna ilusión, y desde un principio aseguró que el ex fraile Gibbons vencería en tres asaltos a Bloomfield.

Lo curioso de este «match» es que Gibbons es un ex fraile que no hace mucho trocó la sotana por los guantes de

boxear, y Bloomfield es un judío de pura sangre.

Este reverendo Gibbons, que es un ex cura que se las trae, le dió hace dos meses una formidable paliza al boxeador francés Carpentier, y el mismo campeón del mundo Jack Dempsey no lo pudo vencer en quince asaltos.

Gibbons es ferviente devoto del santísimo rosario, y lo lleva metido en el cinturón durante la pelea. Desde que entra al (ring) rueda reza con mucha devoción la letanía de los santos.

Los labios de Gibbons están en continuo movimiento durante toda la lucha.

Los ingleses, en su necio afán de tener un campeón propio, arreglaron esta feroz y sangrienta pelea, la que tuvo lugar el 9 de agosto, a las cuatro de la tarde, en el Stadium de Wembley, ante una numerosa concurrencia de 120.000 personas. Gibbons cobró 333.000 pesetas, trescientas treinta y tres mil pesetas, ganara o perdiera, y Bloomfield, aunque judío, se conformó con 218.000 pesetas, vencedor o vencido.

Es costumbre entre boxeadores estrecharse la mano cinco minutos antes de empezar la lucha. El judío Bloomfield, siguiendo esta regla, se dirigió al ex fraile, diciéndole: «Que tenga usted hoy mucha suerte», a lo que Gibbons respondió: «Déjese usted de tonterías, que hoy va a recibir una paliza como nunca la ha recibido en toda su vida».

Poco rato después sonó la campana y comenzó la formidable pelea, la que no duró más que nueve minutos, pues desde el principio Gibbons mostró su superioridad en todo. Una serie de bofetadas que parecían cañonazos deja-



—Nadie se me acerca... Decididamente, será preciso que adopte aires de mujer honesta.

De Le Regiment

ron al infeliz Bloomfield en estado lamentable, y un certero golpe con la izquierda en la mandíbula lo dejó sin conocimiento por largo tiempo, declarando el juez vencedor a Gibbons. Cuando Bloomfield recobró conocimiento, lloraba de cólera y de vergüenza.

Gibbons ganó 333.000 pesetas en nueve minutos. ¿Qué torero ha ganado igual suma en toda una temporada? Creo que ninguno. Como el boxeo es cosa de mucha destreza, se me ocurre a mí que Marcial Lalanda, Chicuelo y Villalta harían magníficos boxeadores.

Podían dedicarse a esta profesión durante el invierno. Con la agilidad que tienen estos muchachos serían invencibles.

WELLS KENT

VARIETES



Pocas novedades tenemos que contar por lo que se refiere a Madrid respecto al género ínfimo.

En la Latina continúa el éxito verdadero de Blanquita Suárez, cosa descontada, pues canta y dice muy bien. Con ella alternan Moreno y su excéntrico Lepe, quienes también se llevan de calle al numeroso público que allí acude a diario.

En Rosales han bajado de categoría. Desaparecieron las «estrellas», y han sido sustituidas por números más modestos. Hoy figuran en el programa Mercedes Fifi, Mexicana Indian y Margarita Díaz.

En el Retiro se suspendieron las varietés por unos días para dar paso a las zarzuelas «Una vieja» y «Chateau Margaux», que también es vieja.

No sabemos si con carácter definitivo, pero Campúa va a inaugurar su temporada de Maravillas con una gran revista, para la que ha contratado a buen número de chicas bonitas. La revista será puesta con todo lujo, y el día señalado para la inauguración es el día 18 de septiembre.

Los conciertos que da la Radio Ibérica sirven para que muchas de nuestras complementistas sean oídas a grandes distancias.

Esto es un verdadero milagro, pues algunas de ellas no se las oye cuando cartan en el teatro ni en la primera fila de butacas. Además tienen la ventaja de que no pueden escuchar las protestas en el caso de que lo hagan mal.

C.

FOLLETÍN 25

MONTE EL MATADOR

POE

FRANK HARRIS

esto fué el comienzo del fin. Alguna vez el dolor había de cercarme...

Seguramente no había nadie que estuviese más contento que yo cuando se anunció que antes de quince días comenzarían los toros.

El domingo de inauguración marchaba en la cuadrilla al lado de Juan, aunque hubiera podido colocarme inmediatamente detrás de los espadas, si hubiese querido, cuando de pronto me tocó en el codo y me dijo:

—Mira allá arriba, en el segundo piso: hay allí un rostro de extraordinaria belleza.

Aicé los ojos y vi, donde Juan me señalaba, una joven que era el retrato de mis sue-

ños, sólo que mucho más bella.

Sin duda, debí detenerme, porque Juan me tiró del brazo y me dijo: —¿Estás loco? ¡Vamos, avanza!

Seguí andando. El corazón, el cerebro, mi ser entero se había sentido tocado de locura de amor.

¡Qué rostro! Una cabellera dorada lo encuadraba, como el marco de un antiguo retrato; eran negros y grandes los ojos; los labios,

escarlata, y llevaba la mantilla como una reina.

Andando iba yo como poseído de un sueño, inconsciente de lo que pasaba a mi alrededor, hasta el momento en que oí a Juan decirme: —Nos mira. Ha visto que nos hemos fijado en ella. Muy bien, linda mía. Pronto seremos buenos amigos.

—Pero, ¿cómo? — le pregunté estúpidamente.

—¿Cómo? Bien senci-

llo. Enviaré a alguien que averigüe quién es y dónde vive, y tú podrás enviarle un palco para el domingo próximo y la oferta de tu amistad. Supongo que su madre será aquella que está sentada detrás de ella y la que está a su lado debe ser su hermana. Parecen tan bella como la rubia y más fácil de conquistar, porque tiene el aire tímido. ¡Es chocante cómo las tímidas me conquistan!

CARTERIA

Mena y Bravo.—Vean que ahora *no caben* esas cosas. Lo sentimos.

Valiente.—No hay manera de hacerle el hueco que desea. Otra vez será...

Soler Gader.—No está mal; pero tiene poca importancia. Tampoco la época es a propósito; no hay espacio.

ACLARACIÓN

Por una errata se dijo en el número anterior que el diestro Punteret había agredido al representante de la empresa de toros de Madrid, señor Retana.

El agresor fué Pastoret.

Frutería de Jardines

Gran surtido en frutas y hortalizas de todas clases. - Depósito de miel marca **La Ume-ria**, de la Moderna Apicultura (S. A.)

Luis Rivacosa. - Jardines, 1

TELÉFONO 9810

BILBAO

Trincado, Ibarrodo y Cia.

Reparación general de la parte **Eléctrica y Mecánica** de automóviles, magnetos, dinamos, motores de arranque, etcétera. - Instalaciones completas de alumbrado eléctrico y materiales **BOSCH**. Depósito exclusivo de las marcas francesas **S. E. V.** y baterías americanas **U. S. L.** - Venta de accesorios en general.

Oficinas: Los Heros, 13-Tel. 2692

BILBAO

Compra, venta y administración de fincas. - Venta de casas, pisos, chalets y terrenos. - Préstamos hipotecarios

LUCI CORRAL

BAILÉN. 29, 1.º derecha-Tel. 63

BILBAO

UN BUEN CARTEL TAURINO

Belmonte, Algabeño, Cañero y Claridades

Zuloaga, Ortega Gasset, el maestro Lassalle,

Antonio y Argimiro Pérez, Maera y Márquez.

La residencia del gran pintor Ignacio Zuloaga, en Zumaya, es una de las cosas más completas que hay en nuestro país. Como dice Bagaria, hasta tiene un lago de quita y pon.

En Zumaya, el insigne artista vasco hizo construir una plaza de toros capaz para mil espectadores. Y en esa plaza, el lunes día 25, se celebrará un verdadero acontecimiento taurino.

Argimiro Pérez y Antonio Pérez, de San Fernando, los prestigiosos ganaderos salmantinos facilitan el ganado para esta corrida. Juan Belmonte lidiará y matará un toro; probablemente Algabeño se encargará de la lidia y muerte de otro.

Cañero rejonará y matará el otro becerro. Finalmente, Fernando Gillis «Claridades» será el otro espada.

Márquez y Maera se han ofrecido para actuar de peones. Ignacio Zuloaga regalará a los espectadores un retra-

to de Belmonte al carbón. La corrida se organiza para aumentar los ingresos del Hospital de Zumaya; cuanto se recaude, sin descuento alguno, se destinará a este fin. No se ha fijado aún el precio de las localidades, que se venderán públicamente, por lo que imaginamos que en San Sebastián habrá bofetadas para asistir a esta corrida.

La iniciativa de la fiesta corresponde a una tertulia de veraneantes, de la que forman parte Zuloaga, Ortega y Gasset, el maestro Lassalle, Belmonte, Araquistain, Antonio y Argimiro Pérez, Fernando Gillis, etc.

El maestro Lassalle se ha ofrecido para dirigir la Banda de Zumaya, que amenizará el espectáculo.

Es un programita: toros de Antonio y de Argimiro Pérez, y Belmonte, Algabeño, Cañero, «Claridades», Márquez y Maera para la lidia. Reúne esos nombres un empresario y se hace de oro.

NOTICIERO

Las corridas de Valladolid. Ha quedado ultimado el cartel de las corridas que se celebrarán en la próxima feria de septiembre, en la siguiente forma:

Día 21.—Ganado de Antonio Pérez, de San Fernando; dos que rejonará Cañero y cuatro para Sánchez Mejías y Algabeño.

Día 22.—Seis toros de Miura, para Sánchez Mejías, Valencia II y Antonio Márquez.

Día 23.—Chariotada por los de Pagés y algún novillero, cuyo nombre se desconoce aún.

Día 28.—Extraordinaria, de ocho toros de don Andrés López Chaves (antes Gamero Cívico), de los cuales están encargados Félix Merino, Valencia II, Rosario Olmos y Bejarano.—CUADRI.

Inauguración de un Circulo. Aprovechando la circunstancia de hallarse en Alicante el torero Nacional I, de paso para inaugurar la plaza de toros de Vileña, el Circulo Taurino Nacional inauguró su local y celebró un banquete, al que asistieron todos los socios. Por la mañana fueron repartidos entre los pobres mil bonos.

JOSÉ LÓPEZ AJURIA

Almacenes de loza porcelana,
cristal y batería de cocina ::

IRIA-BARRI, D y F.-APARTADO 325.-TELÉFONO 397

BILBAO

GRANDES TALLERES DE HOJALATERIA Y ELECTRICIDAD

Instalaciones de agua caliente y fría. - Cuartos de baño. - Bñeras. - Lavabos. - Bidets. - Inodoros, etcétera.

Únicos representantes en Vizcaya de la estufa francesa legítima **LA SALAMANDRE**. Pídanse Catálogos y presupuestos.

Viuda e Hijos de Juan de Torres
Jardines, 7 y 8-Tel. 9631-BILBAO

Resurrección de la Hoz Modista

Profesora de corte diplomada. Academia de corte.

Apertura de curso, el 1 octubre
Santa María, 10, 4.º

BILBAO

Viuda e Hijos de Ignacio de Ituarte

PRIMERA CASA EN
ARTÍCULOS DE ÓPTICA

Santa María, 12-Tel. 9597

BILBAO

CONSTANTINO

SASTRE

Tailor: Arenal, 6, 1.º

Teléfono 9761

BILBAO



Uriarte
LOS MEJORES
TRAJES DE
TOREROS
JARDINES, 36, PRAL
MADRID

ALFONSO FOTÓGRAFO
TELÉFONO 28-9
FUENCARRAL, MADRID

BALDOMERO
FOTÓGRAFO
TRABAJOS PARA ARTISTAS
MESÓN DE PAREDES, 33

La Giralda
Colegado
estilo andaluz
Vinos finos de las mejores soleras de Andalucía
Especialidad en chatos de manzanilla con exquisitas tapas variadas
CERVEZAS, APERITIVOS
LICORES FINOS
HORTALEZA 44-MADRID

CASAS RECOMENDADAS

MARCOS ALONSO
Gran tienda de vinos y comidas.

Nuestra Señora de Valverde, 00
FUENCARRAL (Madrid)

FERMÍN CANTÓ VICEDO
Fábrica de muebles y somniers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—Alberola, 15, Alicante.

Gran Peluquería de Andrés
Servicio, 25 y 50 céntos.
San Bernardo, 52, entr. dcha.

Gran Peluquería
ALMEIDA
Príncipe, 28. MADRID

SALON DE PELUQUERIA
de Francisco Cerro
Corredera Baja, 4. Madrid.

BENITO Y HERMANO
ENCERADORES DE PISOS
Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

ANTONIO PEREZ
SOLDADURA AUTÓGENA
Particular, 5 (glorieta de las Delicias.) MADRID

CAFE-BAR-CERVECERIA «REFECTORIO»
Atocha, 25. Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ
Artículos de mimbre.
Intoreros, 3. Madrid.

FRANCISCO ALONSO
Contratista de obras.
Los Molinos. (Madrid)

JULIO INESTA DURÁN
Representante-Comisionista.
Torrijos, 53. Alicante.

BLANCO SOLERA
Vasuco: 0,10
Casa Diaz. Reina, 1.

PELUQUERIA HIGIENICA
Desinfección permanente.
Tudescos, 53. Madrid.

LOS TRAJES MAS ELEGANTES PARA CABALLEROS

SASTRERIA DE ANASTASIO MARTIN

Casa muy especial en trajes de TORERO
ÚLTIMOS MODELOS
Géneros del país y extranjeros

CORREDERA ALTA DE SAN DABLO, 21, DDDO.

OZONOPINO RUY-RAM
INVENTOR
ISIDORO RUIZ
CARRETAS 37
TEL. 12-74 M.

La higiene aconseja a todo el mundo no ocupen cama ni habitación ajena sin antes purificar la atmósfera con **OZONOPINO RUY-RAM**
Pídalo en todas partes

Bodegas de Los Ceas
LOS MEJORES VINOS DE MESA
ALBERTO AGUILERA, 29
Teléfono 10-59 J

BEBED LICOR BENEDETTO
PEDID ANIS SANTA MARGARITA
ANISETE VENU
Especial para señoras

ANGEL LINARES SASTRE
ESPECIALIDAD EN
TRAJES DE TOREROS

BONITA COLECCIÓN DE DIBUJOS
Precios económicos
COSTANILLA SAN VICENTE, 4

SE VENDEN
Los clichés usados en esta revista.

ELECTRICIDAD
Surtido completo de materiales para instalaciones de luz y timbre.
PRECIOS REDUCIDOS
RAMÓN ROMERO
FUENCARRAL, 68. MADRID

BAR IGELMO
PLAZA DE ESPAÑA, 5
Vinos, Cervezas y Licores.
- Fiambres y Mariscos -
EL MEJOR PARA EL INVIERNO POR SU COMFORTABLE INSTALACIÓN

CAFÉ LA PERLA DE VICENTE SANZ
GRAN RESTAURANT
CERVEZAS
VINOS
LICORES
INFANTAS, 26 TEL. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11

GUIA TAUROMACA

MATADORES

- LUIS FREG**
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.
- JULIÁN SÁIZ, «SALERI»**
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.
- JUAN SILVEI**
A D. Aurelio Rodero.
Príncipe, 10. Madrid.
- RICARDO ANLLÓ, «NACIONAL»**
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*
- JOSÉ ROGER, «VALENCIA»**
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.
- MANUEL JIMÉNEZ «CHICUELO»**
A D. Eduardo Borrego.
Peria, 76. Sevilla.
- B. MUÑOZ, «CARNICERITO»**
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.
- JOSÉ GÓMEZ, «JOSEÍTO»**
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.
- MANUEL GARCÍA, «MAERA»**
A D. Joaquín G. de Velasco.
Lagasca, 123. Madrid.
- V. ROGER, «VALENCIA II»**
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.
- JUAN ANLLÓ, «NACIONAL II»**
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*
- ANTONIO MÁRQUEZ**
A D. Valentín Bejarano.
Pama, 70. Madrid.
- MARIANO MONTES**
A D. Mariano Garcés.
Alcalá, 154. Madrid.
- F. PERALTA, «FACULTADES»**
A D. Manuel Rodríguez Vázquez.
Palafox, 16. Madrid.
- BRAULIO LAUSÍN, «GITANILLO»**
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.
- FAUSTO BARAJAS**
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.
- ROSAKIO OLMOS**
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.



Alberto Aguilera, 31 MADRID Apartado: 8.012

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	AMÉRICA Y PORTUGAL	OTROS PAÍSES
Año Ptas. 18	Año Ptas. 22	Año Ptas. 30
Semestre » 10	Semestre » 12	Semestre » 16

PAGO ANTICIPADO

Número suelto: 40 cts. Atrasados: 50 por 100 de recargo
COLECCIÓN DE 1923: Pesetas 15.

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

- JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»**
A D. Joaquín G. de Velasco.
Lagasca, 123. Madrid.
- LUIS FUENTES BEJARANO**
A D. Ramón S. Sarachaga.
Madera, 26. Madrid.

GANADEROS ASOCIADOS

- SRES. HIJOS DE V. ANGOSO**
A su nombre.
Villoria de Buenamadre. (Salamanca).
- D. RAFAEL L. DE CLAIRAC**
(La Moral de Castro-La Bóveda)
Zamora, 27. Salamanca.
- D. ANDRÉS LÓPEZ CHAVES**
A su nombre.
Ledesma. (Salamanca).
- SRES. GALLARDO HERMANOS**
A su nombre.
Los Barrios. (Cádiz).
- D. JOSÉ GARCÍA**
Antes Aleas.
Colmenar Viejo. (Madrid).
- SRES. HIJOS DE V. MARTÍNEZ**
A D. Julián Fernández.
Colmenar Viejo. Madrid.
- D. FELIPE MONTOYA**
A su nombre.
Preciados, 4. Madrid.
- D. J. FELIPE NETTO REVELLO**
Caldas de Rainha. (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. *Colegiata, 2*
- SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO**
A su nombre.
Deán López Cepero, 1. Sevilla.
- GRACILIANO P. TABERNERO**
A su nombre.
Matilla de los Caños. (Salamanca).
- ANTONIO P. DE SAN FERNANDO**
A D. Antonio Pérez.
Villar de los Alamos. (Salamanca).
- D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN**
A su nombre.
García Parrado, 57. Salamanca.
- D. ARGIMIRO PEREZ**
A su nombre.
Quejigal, Matilla Caños. (Salamanca).
- SRES. SAMUEL HERMANOS**
A su nombre.
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.
- SRS. SÁNCHEZ RICO HERMANOS**
Antes Contreras.
Terrones. (Salamanca).
- SRES. SEMP'RE HERMANOS**
A su nombre.
León, 25. Madrid.
- D. FÉLIX SUAREZ**
A su nombre.
Keyes Católicos, 19. Sevilla.
- SRES. VILLAR HERMANOS**
A su nombre.
Carmen, 38. Madrid.

REJONEADORES

- GASPAR EZQUERDO**
A D. Valentín Bejarano.
Palma, 70. Madrid.
- ANTONIO LUIZ LOPES**
A D. Octavio Bartolomé.
Rua Serpia Pinto, 11: Lisboa (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. *Colegiata, 2*
- SIMAO DA VEIGA (Padre e hijo)**
A su nombre,
Av. da Liberdade, 87, 3.º dra. Lisboa.

NOVILLEROS

- A. NAVAS, GALLITO DE ZAFRA**
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.
- F. TAMARIT, «CHAVES»**
A D. Camilo Veres. *Valencia.*
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.
- MANUEL MARTÍNEZ**
A D. Manuel Pesquera.
San Hermenegildo, 18 y 20. Madrid.
- JOSÉ BELMONTE**
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.
- EDUARDO PÉREZ, «BOGOÍÁ»**
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.
- F. ROYO, «LAGARTITO»**
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.
- FÉLIX RODRÍGUEZ**
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.
- RAFAEL VALERA «RAFAELILLO»**
A D. Angel Brandi.
Peligros, 3. Madrid.
- R. ANLLÓ, «NACIONAL CHICO»**
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*
- REFULGENTE ALVAREZ**
D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.
- J. FERNÁNDEZ, «TABERNERITO»**
A D. Alfredo Pérez Jimeno.
San Bernardo, 65. Madrid.
- F. RUIZ, «GUERRILLERO»**
A D. Ernesto Cortes
Gran Vía de Germanías, 35. Valencia.
- EULOGIO DUQUE**
A D. José M. Conae.
Terras, 22. Madrid.
- EMFERIO ARREBA**
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.
- CARLOS SUSSONI**
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.
- Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISPA Y BOTONES
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.
- Troupe del auténtico **LLAPISERA**
RACHILLER CHARLOT y D. JOSÉ
A D. Antonio García Carrillo
Salitre, 10, 2.º Madrid.

Se prohíbe la reproducción de texto dibujos y fotografías.

Imp. Sáez Hermanos. Norte, 21.
Teléfono núm. 17-65 J. MADRID